

# LA ILUSTRACION

## MILITAR



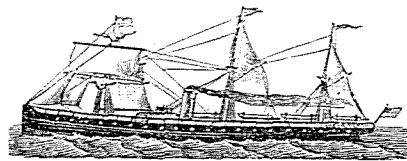
### REVISTA

#### LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

Año V

MADRID

Núm. 29



VAPORES-CORREOS

DE LA

## COMPañIA TRASATLÁNTICA

(ANTES DE A. LÓPEZ Y COMPañÍA)

### SERVICIO PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ

Servicio para Venezuela, Colombia y Pacífico.

SALIDA DE....	Barcelona los días.....	4 y 25	} DE CADA MES.
	Valencia.....	5	
	Málaga.....	7 y 27	
	Cádiz.....	10 y 30	
	Santander.....	20	
	Coruña.....	22	

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para **Las Palmas** (Gran Canaria) y **Veracruz**.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, y los que salen el 20 de Santander y el 21 de la Coruña, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga a flete corrido para los siguientes puntos:

**Litoral de Puerto Rico.**—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

**Litoral de Cuba.**—Santiago de Cuba, Gíbara y Nuevitas.

**América Central.**—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon, y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta-Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina-Cruz.

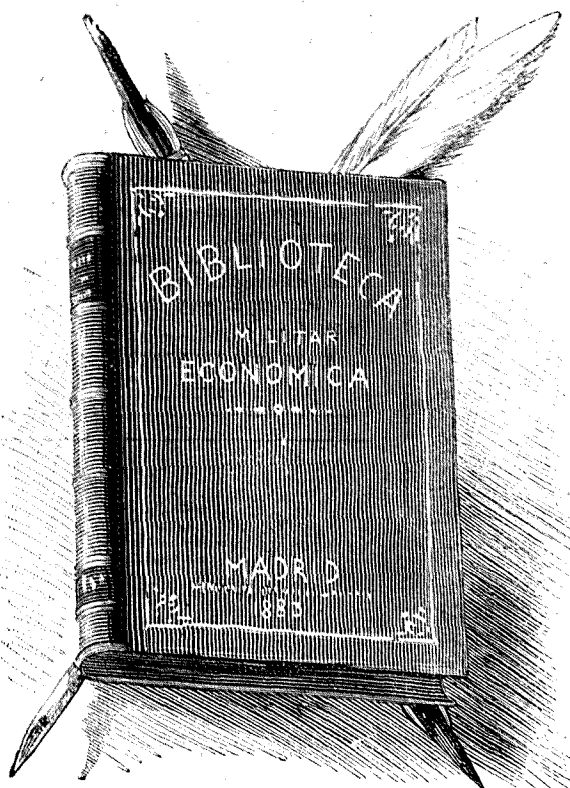
**Norte del Pacífico.**—Todos los puertos principales desde Panamá a California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

**Sur del Pacífico.**—Todos los puertos principales desde Panamá a Valparaiso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas a familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 duros**.—De tercera preferente con más comodidad, a pesos **50** para Puerto-Rico, y **60** pesos para la Habana.

**Seguros.**—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita a los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de su destino.

Para más detalles, dirigirse a D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35, Madrid; Ripoll y Compañía, Barcelona; Angel B. Perez y Compañía, Santander; Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica, 3, Cádiz.



# ANUNCIOS

## A. Romero A.

Capellanes, 10.

Gran almacén de música, pianos, organos y demas instrumentos de salón. Salón de conciertos. Obras musicales en todos los ramos del arte.

Pianos de las más renombradas fábricas de Europa. Unico depósito en España de los célebres *Steinweg*, inmejorables por su sonoridad y resistencia.

Se remite grátis el catálogo ilustrado.

MADRID

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE

## CONFITERIA

LUNA, 13, Y SILVA, 51

Grandioso surtido de dulces finos y pastas para postres.

Novedades en cajas finas para bodas y bautizos.

Mantecas finas de Isigny, en las de todos tamaños, de Dinamarca, Flandes, y fresca del país.

LEON DEL PUEYO Y HERMANO

E. BARRAGAN

GRABADOR Y CALADOR EN METALES

Fábrica de sellos en caoutchouc.

SELLOS EN BRONCE

Y ARTICULOS DE GRABADO

17, FUENCARRAL, 17

MADRID

FARMACIA

Y

JARABERÍA DEL DR. DURAN

Establecimiento fundado en 1793

EN BARCELONA

Victoria, 7, Madrid.

ESPECIALIDAD EN BUSTOS

MUSEO

DE

GRABADO ARTISTICO Y COMERCIAL

VICTORINO

Escultor y Grabador de Cámara de S. M.

BAILEN, 8, MADRID

## NAVAS

Fábrica de gorras y obrador de bordados; especialidad en Teresianas, bordados en uniformes de Palacio, diplomáticos y militares. Estrellas á una peseta 25 céntimos.

Jacometrezo, 19 y 21, Madrid.

## SIN FIADOR

Una peseta semanal.

Una peseta semanal.

## LA VERDAD

Venta de camas desde 15 pesetas en adelante, á plazos semanales

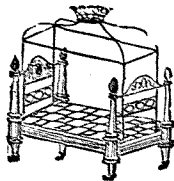
DESDE UNA PESETA

En su fábrica (Alto de Montealeón). En las sucursales

54, Toledo, 54,—2, Plaza de Matute, 2

y en el Despacho central,

62, JACOMETREZO, 62



## LA NEW-YORK

Fundada en 1845.

Fundada en 1845

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Fondo de garantía: 263 millones de pesetas en 1.º de Enero de 1885.

Sistema puramente mutuo á primas y contratos fijos.—Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y por consiguiente, la sola cuyos fondos de garantía pertenecen exclusivamente á los asegurados. Además reparte entre los mismos la totalidad de los beneficios todos los años.

SEGUROS para caso de vida y muerte, dotes, capitales para menores y para viudas, pólizas para garantir débitos, préstamos y operaciones comerciales, rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos ó más personas ó asociados.

Dirección general en Europa: 19, AVENUE DE L'OPERA, París.—Sucursales en todas las capitales de Europa y América.—Sucursal en España, autorizada por real orden,

CALLE DE SEVILLA, 16, MADRID

## COMPAÑIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES. GRAN MEDALLA DE ORO

Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR PARA SU DIRECTOR

En la Exposición de París de 1869.

CHOCOLATES SUPERIORES

ACREDITADOS CAFÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: MAYOR, 18 y 20.—Sucursal, MONTERA, 8, Madrid.



GRAN COMERCIO

DE

## SASTRERIA

DE

ANDRES SOLERO CRESPO

Especialidad en togas, uniformes militares y civiles; condecoraciones de todas clases; todo lo perteneciente al profesorado y magistratura, como son birretes, vuellitos y mucetas.

MADRID

4, PRECIADOS, 4

FÁBRICA

DE

BOTONES Y EFECTOS DE METAL

DE LUCAS SAENZ

Esparteros, 1, Madrid.

CHOCOLATES

DE

## MATÍAS LOPEZ

MADRID.—ESCORIAL

UNICO premiado en su ramo con la Legión de Honor en la última Exposición universal de París 1878.

24 RECOMPENSAS

industriales por el mérito y superioridad de sus productos.

TÉS, CAFÉS, SOPAS

Dirección, Palma, 8, Madrid.

Se expenden en todos los principales establecimientos de España.

## SASTRERÍA FRANCESA

16, Cármen, 16.

Gran surtido en géneros de novedad del país y extranjeros.

## DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz.

Montera, 5, segundo.

RESEÑA HISTÓRICA Y ORGÁNICA

DEL COLEGIO DE

## GUARDIAS JOVENES

DESDE SU FUNDACION EN 1855

Hasta fin de 1881.

POR DON ANDRES MOLINERO Y GOMEZ CONEJO

Se vende en esta Administración, Almirante, 2, quintuplicado, al precio de 4 pesetas.

A. MÉNARD

ENCUADERNADOR Y DORADOR

Sobre pieles, papeles y sedas.

Especialidad en encuadernaciones francesas.

Se ponen cifras, escudos y adornos en chagrin, terciopelo, etc.

Hay tapas para LA ILUSTRACION.

15, CERVANTES, 15

MADRID

IMPORTANTE

## LA MARGARITA EN LOECHES

Este purgante, en concurrencia con los de su clase, fué declarado el mejor en la gran Exposición Especial Internacional Balneológica de Francfort (Alemania) en 1881, y premiado con la

Gran medalla de oro.

Declinada la honra de igual premio que le adjudicó la Sociedad Científica Europea, y otras de la misma índole, ha obtenido

Medalla de oro

en la Exposición de Minería y Aguas minerales de Madrid, siendo todos sus componentes de tal índole, y tan grande su mineralización, que no tiene otro rival hasta ahora conocido, y cada botella, por estas razones, vale por dos de las otras, resultando á mitad de precio la de La Margarita. Una larga, constante y general clínica de treinta y dos años, cada día más extendida, garantiza la bondad de este purgante para curar con facilidad y prontitud sífilis inveterada, las escrófulas, herpes, reumatismo, enfermedades de las vías urinarias, dolor de estómago, digestiones difíciles, infartos del hígado, bazo, mesenterio é ictericia, y regulariza los desarreglos de la menstruación. Venta en todas las farmacias y droguerías.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan prospectos, análisis comparativos y cuantos datos se pidan. Fijarse bien, para no confundir este agua con otras que se anuncian, pretendiendo tener iguales virtudes.

NOTA. El caudal de agua es inmenso, no sólo para bebida, sino también para baños y aplicaciones mercantiles.



# LA ILUSTRACION MEXICANA

REVISTA DECENAL

20 DE JUNIO DE 1884

ADMINISTRACION Y REDACCION

TOMO 2.º—NÚM. 29

Almirante, 2, quintuplicado.

## SUMARIO

GRABADOS: Madrid: Exposicion nacional de Bellas Artes.—Castro-Urdiales: Conduccion solemne de los restos de los que fallecieron en los combates de Onton y Somorrostro.—D. Alvaro de Navia Osorio, Teniente General, marqués de Santa Cruz de Marcenado.—Los primeros tiempos de la artillería: cañon del siglo xv.—Los castigos corporales en China.—Sourindro Mohun Tagore, rajah de Calcuta.

TEXTO: Crónica.—Castro-Urdiales: Traslacion al cementerio de la villa de las cenizas de los militares muertos en los combates sostenidos para la liberacion de Bilbao.—D. Alvaro de Navia Osorio, Teniente General, marqués de Santa Cruz de Marcenado y vizconde del Puerto, por D. P. Hernandez Raymundo.—La artillería en el siglo xv.—Los castigos corporales en China.—La exploracion irregular por la infantería (continuacion), por D. Clemente Cano, teniente de infantería.—La novela histórica: recuerdo á mi antiguo compañero D. Andrés Barbod y Martinez, por D. F. Barado.—Estudios históricos: Orden militar de Alcántara (continuacion), por D. Angel Alvarez de Araujo y Cuéllar.—A Carlos Cano, distinguido militar y poeta, en la muerte de su hijo, por don Cayetano de Alvear.—Exposicion de Bellas Artes.—Sourindro Mohun Tagore, rajah de la India.—Accion meritoria.—Anuncios.—Sobre cubierta, por D. Eduardo de Palacio.

## CRÓNICA

Es imposible dejar de dedicar un recuerdo á las últimas corridas de toros. Puesto que los que se jactan en este país de hombres juiciosos entienden que el elemento histórico debe ser absolutamente respetado, y que la tradicion, aunque sea mala, es acreedora á los mayores miramientos, rindamos tambien nosotros nuestro correspondiente tributo y vasallaje á la histórica fiesta taurina.

Un cronista ha dicho que ya es de mal gusto hablar contra los toros. Y á la verdad, esto nos recuerda la táctica de los absolutistas en tiempos revolucionarios; se van á los clubs de mayor agitacion jacobina, se calan el famoso gorro, concurren personalmente á todos los más bochornosos excesos de la brutal plebe, y logran así matar la revolucion con la revolucion. Hagámonos, pues, todos toreros. Pidamos, no dos corridas semanales, sino *corrida diaria*, y venga de una vez la fiebre taurina, á ver si, llegados en el más breve plazo posible al más alto grado de locura frenética, esta desdichada nacion perece ó se salva. Porque parece increíble que al final del siglo xix, y en momentos de tanta complicacion internacional como los presentes, se haya producido la más absurda y vergonzosa manifestacion de manoltería insoportable.

Entiéndase bien que al expresarnos en este sentido no queremos hacer una campaña contra el *espectáculo nacional*, sino contra la *pasion nacional*.

En todos los pueblos existen desvaríos y perturbaciones del espíritu al escoger medios de esparcimiento y recreo; pero en ninguno se ha llevado á tal extremo la exaltacion por un espectáculo.

Soldados que morís en climas abrasados, sirviendo á vuestra patria; obreros de la inteligencia y del trabajo, médicos, estadistas, filósofos, artistas, sabedlo: aquí, en esta hidalga tierra, no habrá pedestales para vuestras virtudes mientras toda la atencion y toda la actividad del pensamiento nacional esté dedicada á crear apoteosis á los más diestros lidiadores.

Si quereis que la atencion del país se vuelva hacia vosotros, os queda un recurso.

Teneis abiertas las puertas del circo. Aún es tiempo. Poned en vuestras tarjetas:

«Fulano de Tal, abogado y primer espada.»

«Zutano de T., catedrático y banderillero.»

La primera condicion de todo Estado que aspira á extender su influencia en el extranjero, es la de prestar atencion y proteger con oportunidad los derechos y los intereses de los que residen en tierra extraña. Así lo hacen todas las naciones del mundo, ménos la nuestra, que apénas se cuida de la causa de las emigraciones, el número de emigrantes y la situacion moral y material de éstos en los respectivos países de su residencia.

Sugiérenos estas consideraciones lo ocurrido recientemente á nuestros compatriotas del Perú y Chile. La campaña última les ha ocasionado perjuicios diversos, de gran importancia. ¿Es justo ni político que nuestro Gobierno adopte una situacion de absoluta indiferencia respecto á estas familias españolas, perturbadas en su normal vida de inteligente é incansable laboriosidad?

En el último Consejo de ministros han sido acordadas las siguientes reformas para mejorar la situacion de Cuba: la declaracion de cabotaje, rebajas en los derechos de exportacion de azúcares y de tabacos, y en los de importacion á la gran Antilla de los vinos comunes peninsulares, el arreglo de las deudas y la introduccion de economías en todos los ramos y servicios públicos.

Poco nos informa esta noticia con respecto á la importancia real de estas disposiciones. *Arreglar la Deuda é introducir economías* son dos frases cómodas, de irremplazable uso en todos nuestros programas. Pero nos convendría saber cómo se van á hacer esos arreglos de crédito y esas economías. Ya hemos indicado nosotros sobre este punto algo más concreto. Ya hemos llamado tambien la atencion sobre los billetes del Banco Español de la

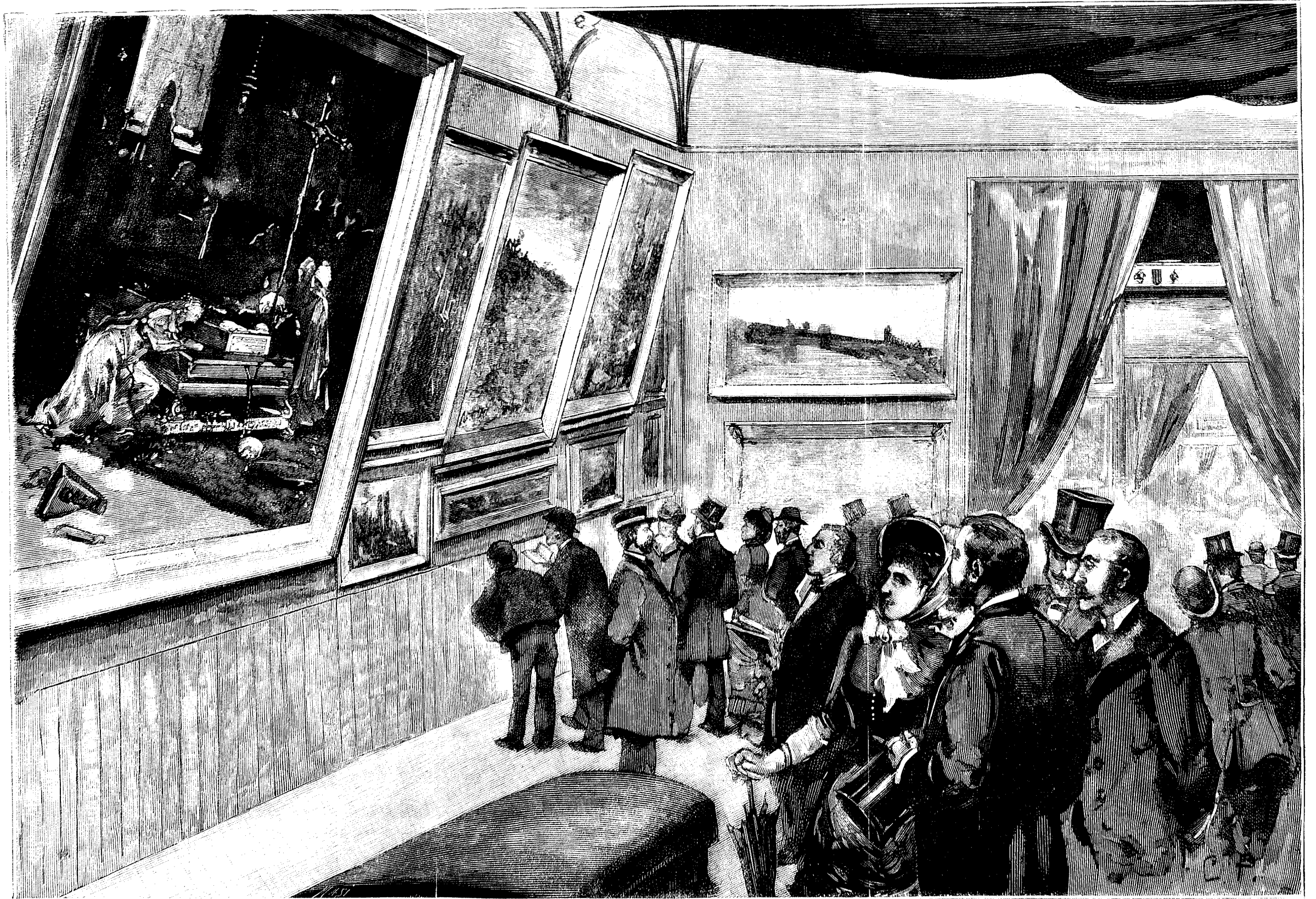
Habana; cuestion tan importante como la de hacer economías *en el alto personal* civil y militar, y no en el contingente total del ejército, que podría impedir una represion instantánea de cualquier nueva tentativa insurreccional, y servir de estímulo á cuantos acariician la idea de un divorcio definitivo entre Cuba y España.

En las Cortes, contestando al general Daban, el señor ministro de la Guerra ha hecho las siguientes explícitas declaraciones: que en los presupuestos de 1884-85 se consigna ya el aumento de sueldo á los oficiales y el de los haberes del soldado y clases de tropa; que, cualesquiera que sea el partido que ocupe el poder, los actuales sargentos no podrán llegar á ser oficiales en veinte años, por consecuencia del gran número de reenganches; que sólo puede dárseles porvenir en los destinos civiles, y á este fin tiene un proyecto en estudio; que en breve presentará á las Cortes un proyecto de ley general de ascensos y gracias al ejército; que tan pronto como en el ministerio de Hacienda se resuelva el expediente incoado al efecto, se construirá en Atocha un gran cuartel de planta, con alojamientos para jefes y oficiales y nuevas prisiones militares; que ya está hecho el reglamento de indemnizaciones al ejército; que si no en ésta, en la próxima legislatura se presentará un proyecto de ley para separar en los presidios y correccionales á militares que sólo cometen faltas disciplinarias; que ya está terminada la division territorial y nombrada la junta mixta que ha de estudiar la necesaria y urgente reforma de la ley de reemplazos.

Como se ve, en este sumario de reformas hechas y en proyecto, falta la de pensiones militares. Tal vez se haya aplazado, por la necesidad de dar preferencia al aumento de sueldos y haberes; pero es tan importante una solucion equitativa á la cuestion del Monte-pío, que no podemos ménos de reclamarla con la frecuencia á que nos obliga un deber de compañerismo, y de proteccion y defensa para toda causa de incuestionable justicia.

El Director de la Guardia civil ha suscitado un problema importantísimo: el de las recomendaciones. Condena la conducta de los individuos que concurren á los caciques de provincias para conseguir sus pretensiones más ó ménos justas. Recuerda los buenos principios militares y las Ordenanzas, en fin, que dan á todos medios para recurrir y alcanzar de los superiores cuanto crean les corresponde, pudiendo tambien solicitar lo graciable.

Esto es lo correcto, efectivamente, y en to-



MADRID.—EXPOSICION NACIONAL DE BELIAS ARTES



CASTRO-URDIALES.—CONDUCCION SOLEMNE DE LOS RESTOS DE LOS QUE FALLECIERON EN LOS COMBATES DE ONTON Y SOYO.3ROSTRO.

dos los departamentos militares y civiles debería adoptarse una resolución igual á la que el Director de la Guardia civil ha comunicado en su última circular. La verdad es que en España, el país del expediente, todo se hace fuera del expediente. Al desheredado, al que carece ó no busca recomendación, un cúmulo abrumador de fórmulas, de diligencias ridículas, de procedimientos *por conducto*, le obliga á retroceder en sus más insignificantes pretensiones. Pero en cambio, el que conoce bien el país, sabe que lo mejor es recurrir á una buena influencia, y que así no tendrá necesidad de aproximarse á una oficina, ni de sufrir las groserías del portero y el mal humor del funcionario. Porque pocos refranes retratan mejor nuestro carácter bajo este aspecto, que el tan intencionado de: «Si quieres ver á Juanillo, dale un destinillo.»

El propósito, pues, de exterminar la recomendación, es plausible y valiente; pero ¿dónde están esos varones justos, esos ministros capaces de resistir á las seducciones ó las amenazas de un diputado, esos diputados capaces de desairar las ridículas exigencias de sus agentes electorales, esos empleados probos, tan diligentes en el despacho de la pretensión de un huérfano como en el de la de un privilegiado por la riqueza ó la alta protección? Esto es quizá lo que no ha previsto el dignísimo Director de la Guardia civil; pero las dificultades prácticas no disminuyen en nada el mérito de esta noble tentativa contra la recomendación.

El estado general de la política exterior sigue tan enmarañado como de costumbre. Del Sudan hay noticias contradictorias y generalmente muy vagas. El Mahdi, á quien suponían derrotado los despachos de origen inglés, marcha con 35.000 hombres sobre Dongola, según un parte de Korosko. Esto dificultará más aún la expedición inglesa al Sudan.

El Gobierno inglés ha facultado al general Gordon para hacer cuantos gastos exija su retirada de Jartum. Pero la cuestión estriba en la posibilidad de la retirada.

Inglaterra ha concedido á Abisinia tránsito comercial libre por el puerto de Masauah, y ha hecho con este mismo reino un tratado contra la trata de esclavos. Hé aquí una noticia honrosa para la humanidad.

El derecho á votar que se quería conceder á las mujeres, ha sido desechado en el Parlamento inglés por 271 votos contra 135.

Las inglesas conseguirán al fin votar.

En Bélgica, las obstinaciones y los rencores personales han dado el triunfo al partido católico, que aunque no es allí lo que en España, es siempre, por una consecuencia natural de sus dogmas, el partido de la inacción, porque donde todo está ya sabido y revelado, nada hay que discutir, conjeturar ni investigar.

La enfermedad del príncipe de Orange, y en el caso de muerte, particulares combinaciones de sucesión, podrían facilitar á Alemania una nueva é importantísima extensión colonial. Pero es probable que los independientes holandeses proclamen la república ó re-

suelvan un cambio de sucesión á la corona, que la Constitución les permite.

La cuestión marroquí-argelina se ha complicado con la participación que desea tomar Italia en los planes atribuidos á Francia. Un parte de Tánger da la noticia de una insurrección en Zemur. Las tribus asesinaron á sus jefes.

En Viena ha sido condenado á muerte un fogoso socialista, acusado de crímenes que no pueden excusarse con ningún género de doctrinas sobre organización social. Siete reos en circunstancias análogas han sido también ejecutados en nuestro país. El movimiento social crece y merece estudiarse en sus principales aspiraciones, que en algún caso serían muy dignas de atención si se prefiriera la propaganda científica, que enaltece, á la violencia, que deshonra.

#### CASTRO-URDIALES

Traslación al cementerio de la villa de las cenizas de los militares muertos en los combates sostenidos para la liberación de Bilbao.

La prensa diaria, particularmente la profesional, se ocupó extensamente del acto llevado á cabo por el ayuntamiento de Castro-Urdiales en el décimo aniversario del levantamiento del sitio de Bilbao.

Esto nos excusa de dar ahora una extensa descripción de la conmovedora solemnidad consagrada á la memoria de aquellos de nuestros hermanos de armas que, heridos por el plomo absolutista en Ontón ó Somorrostro, el Montañó ó Las Muñecas, fueron á exhalar el postrer aliento en los brazos que amorosa les tendía la caridad de la siempre liberal Castro-Urdiales.

Sabido es hasta qué grado demostraron sus nobilísimos sentimientos los habitantes de la villa, convirtiendo sus moradas en hospitales de heridos ó variolosos, que, para colmo de calamidades, también esta cruel enfermedad se cebó implacable en nuestras tropas. Allí, los hombres todos, sin distinción de clases ni opiniones, unidos al impulso de la caridad, volaron al campo de batalla, y en parihuelas, en carros de labranza, á brazo, multiplicándose con febril actividad, transportaron á Castro, muertos y heridos; los primeros para que obtuvieran cristiana sepultura; los segundos para confiarlos á la solicitud del bello sexo, que intrépido, despreciando el contagio de las viruelas, con el alma puesta en Dios y el corazón henchido de ternura, se consagró sin descanso á su sagrada tarea, transformándose cada dama en una hermana de la caridad. Hombres, mujeres, jóvenes, ancianos y niños, todos contribuyeron á remediar el mal ó á hacer más llevadera la desgraciada situación de los que habían derramado su sangre generosa por la patria y la libertad, y el ejército español no olvidará nunca un proceder que tanto honra al vecindario de Castro-Urdiales.

Ahora, trascurridos diez años, cuando se han calmado ya las pasiones que encendió la civil discordia, la villa de Castro ha presenciado un suceso consolador: la traslación de los soldados fallecidos en el hospital y que descansaban en el patio del mismo establecimiento, al cementerio general y titular de la villa.

El grabado de la pág. 419, tomado de una fotografía directa, representa la procesión cívico-religiosa en el acto de dirigirse al cementerio, conduciendo las urnas cinerarias en que se encerraban las cenizas de aquellos heroicos defensores de la libertad.

La solemnidad fué digna de su objeto. Tropas que se enviaron de Santoña, los jefes y oficiales de la Armada residentes en Castro, los de la reserva, el ayuntamiento, el clero, las corporaciones civiles y el pueblo en masa, acudieron á rendir un tributo de admiración y cariño á los mártires del deber militar. El comandante general de la provincia, ma-

riscal de campo D. Antonio Moltó y Díaz Berrío, ya que no pudo asistir en persona al acto, nombró para que lo representara á su hermano y ayudante el teniente coronel D. Ventura, quien supo adoptar inteligentes disposiciones para realzar la solemnidad, cooperando así á los nobles propósitos del ayuntamiento.

Felicitemos sinceramente á los iniciadores de este acto, y á los que han contribuido á su realización, enviándoles, desde estas columnas, el testimonio de nuestra profunda gratitud, como militares entusiastas por cuanto tienda á realzar el prestigio de nuestra institución y á avalorar sus virtudes y sacrificios.

#### DON ALVARO DE NAVIA OSORIO

marqués de Santa Cruz de Marcenado y vizconde del Puerto.

Los lectores de esta Revista se hallan debidamente enterados de que, por iniciativa de nuestro particular y querido amigo el ilustrado escritor é investigador incansable de nuestras glorias patrias, D. Luis Vidart, se agita en todos los círculos militares la idea de conmemorar dignamente el segundo centenario del nacimiento del marqués de Santa Cruz de Marcenado; y seguramente no ignoran tampoco que la idea ha tomado cuerpo en estos últimos días, merced al calor con que ha sido acogida en elevadas esferas de la milicia, y al entusiasmo de las demás clases.

Por nuestra parte, prestamos incondicionalmente nuestro débil, pero decidido apoyo á esta noble empresa, poniendo á su servicio, además de la cooperación personal, las columnas de LA ILUSTRACION MILITAR, en las que ya han visto y continúan viendo la luz eruditos artículos consagrados por el señor Vidart á su plausible propósito, y en las que hoy publicamos un retrato del ilustre tratadista de milicia, consagrándole estos breves apuntes, donde se consignan los hechos más conocidos de una vida que supo consagrar entera al estudio y al servicio de su patria.

D. Alvaro de Navia Osorio nació en Veiga, principado de Asturias, el día 19 de Diciembre de 1684, y fué hijo de una antigua y noble familia, establecida en el país desde los tiempos de la Reconquista.

Al estallar la guerra de sucesión, y cuando acababa de cumplir la edad de diez y ocho años, D. Alvaro, ya vizconde del Puerto, mereció ser elegido maestro de campo del tercio que levantó el Principado para defender los derechos de Felipe V, y dos años después, en 1704, habiendo el tercio tomado la denominación de regimiento de Asturias, en virtud de la reorganización decretada en aquella fecha, su maestro de campo se transformó en coronel, como todos los que disfrutaban aquel empleo.

Hizo el joven vizconde sus primeras armas en Galicia, al apoderarse de la isla de Caldeas, en el Miño, cuya línea cubrió con su tercio para contener las excursiones de los partidarios portugueses. En 1704 pasó á guarnecer la plaza de Ciudad-Rodrigo, siempre mandando su regimiento de Asturias, y asistió á los encuentros de Alfayate y Villamayor, hasta que el marqués Das Minas se presentó con un cuerpo considerable y puso asedio á la plaza. Breve fué el sitio, pues el gobernador D. Antonio de la Vega se avino á capitular, y la guarnición salió libre con armas y bagajes.

En el mismo año, y en los siguientes hasta e de 1708, el vizconde del Puerto operó en Navarra, concurriendo á la rendición de Magallon, desde donde marchó sobre Egea, guarida de los migueletes aragoneses. Por asalto tomó el regimiento de Asturias el pueblo, haciendo á los partidarios del archiduque cuatrocientos muertos y gran número de heridos. Más tarde tocóle á D. Alvaro de Navia Osorio custodiar la línea de Sádaba á Sangüesa, y en 6 de Marzo de 1707, al cruzar el río Gállego por Javierrelatre, vióse empeñado en un sangriento combate, de que salió vencedor, vadeando al frente de su regimiento el río, con agua á la rodilla, y avanzando hasta flanquear al enemigo y obligarle á

romper en huida. En el asalto de la villa de Ainsa, se distinguió también el joven coronel, dando ejemplo de serenidad é intrepidez al trepar al muro; y del mismo modo obró en Lascuarre, al rechazar el ataque de un contrario muy superior.

Trasladado el regimiento de Asturias con su coronel á Barbastro, sale éste el 10 de Noviembre de 1707, con 150 soldados y 50 caballos, para arrojar á los insurrectos que ocupaban á Naval, en número de 500 infantes y 60 jinetes; el resultado de esta expedición es favorable al vizconde, que se hace dueño de muchos prisioneros, poniendo el resto de la fuerza enemiga en dispersion. Otro encuentro sostenido á poco en Benabarre, es coronado por el mismo éxito.

Pasó más tarde el regimiento de Asturias á Lérida, y desde allí al sitio de Tortosa, ante cuyos muros supo cubrirse de gloria, rechazando los ataques impetuosos del austriaco Staramberg. Meses después de este suceso, se embarcó el vizconde con su regimiento en Alicante, destinado á una expedición secreta dirigida contra Italia; llegó á la isla de Elba, y desde aquí, en unión de otros cuerpos, y todos á las órdenes del general Armendáriz, se dirigió á Cerdeña; pero la vigilancia inglesa malogró el éxito de esta expedición, y el regimiento de Asturias, siempre con el marqués de Santa Cruz á su frente, saltó en tierra en Ajaccio.

A principios de Setiembre de 1711 vuelve el marqués de Santa Cruz á Italia y desembarca en Porto Hércule, donde se ve sitiado por un ejército austriaco. Después de briosa resistencia, el regimiento capitula y se dirige á Sicilia.

De regreso en España el marqués, concurre al sitio de Barcelona. El memorable día 11 de Setiembre de 1714 se da el asalto general á la plaza, y Santa Cruz, con sus tres batallones y otros tres, acomete la brecha de la Puerta-Nueva, arrollando á cuantos la defendían, y contribuye de este modo á poner término á la guerra de sucesión en nuestra desgraciada Península.

La política del famoso cardenal Alberoni volvió á encender la guerra en Italia, cuando Europa, á la sombra del tratado de Utrecht, se reponía de quince años de lucha. Dispúsose secretamente una expedición contra Cerdeña, y en una rápida y feliz campaña esta isla volvió á la dominación española, resultado que decidió al intrigante prelado á intentar una empresa más vasta, como lo fué la conquista de la isla de Sicilia, á cuyas costas no tardó en arribar un ejército de 12.000, mandado por el marqués de Lede.

La guerra de Sicilia empezó con buenos auspicios para nuestras armas, vencedoras en Melazzo y Francavilla; pero la Europa, alarmada del giro que iban tomando los sucesos, y más aún de los trabajos realizados por Alberoni, quien no contento con herir al Austria en sus posesiones italianas, turbaba el sosiego interior en Inglaterra, dando auxilio al hijo del destronado Jacobo II; en París urdía tenebrosa conspiración contra el regente, duque de Orleans; y hasta en el Norte se valía del sublime loco sueco para conmover la Alemania; la Europa, repetimos, se estremeció ante estos sucesos, y para conjurar el peligro, Austria, Francia, Inglaterra y Holanda firmaron el tratado que se llamó de la cuádruple alianza, contra una nación de seis millones de habitantes, poniendo así término á nuestras empresas. Alberoni fué sacrificado á la paz general, y salió de Madrid para Roma.

En estas campañas de Cerdeña y Sicilia tomó activa parte el marqués de Santa Cruz de Marcenado, y ascendido á mariscal de campo, mandó las tropas que operaron en la primera de dichas islas, y supo demostrar su inteligencia y su acierto en términos tales, que al terminar la guerra fué el elegido para representar á España en Turín.

Dió á luz en esta capital los diez primeros tomos de sus *Reflexiones Militares*, obra llamada á transmitir á la posteridad el nombre de su autor. Y entre otros importantes servicios que prestó en su embajada, debe mencionarse el de haber impedido con sus razones y consejos que Victor Amadeo II se adhiciese á la Liga de Hannover.

Nombrado en 1727 representante de Felipe V en el Congreso de Soissons, pasó muy luégo á desempeñar el cargo de embajador extraordinario en París, y en esta ciudad publicó el tomo XI de sus *Reflexiones*, que fué acogido con el mayor entusiasmo por todos los militares ilustrados del país vecino, á cuyo idioma no había de tardar en traducirse por M. Vergy. También han sido traducidas las *Reflexiones Militares* al italiano y al alemán. Terminada su misión diplomática en París, fué promovido al empleo de teniente general y pasó á desempeñar el gobierno de Ceuta.

En 1732 tuvo lugar la reconquista de Orán, plaza de que se habían apoderado los moros en 1702, con auxilio de Inglaterra. El marqués de Santa Cruz de Marcenado, nombrado para tomar parte en la expedición, á las órdenes del general en jefe conde de Montemar, secundó con acierto las disposiciones de este caudillo y contribuyó en gran manera al éxito que coronó nuestras armas en esta empresa reivindicadora. Conquistado Orán, quedó el marqués como gobernador de la plaza.

El 1.º de Julio cayó Orán bajo la dominación española, pero la guerra siguió en todo su auge, hasta el punto de que la reciente conquista se viera casi constantemente bloqueada por turbas de árabes y berberiscos. La situación era intolerable, y Santa Cruz, comprendiéndolo así, se dispuso á castigar duramente la osadía de los moros. Al efecto, en la mañana del 21 de Noviembre organiza con sus tropas una salida, y el enemigo cede al impulso arrollador de los nuestros; pero los dos generales marqueses de Valdecañas y Bay que mandan las dos alas, prolongan éstas en demasía, y el contrario, aprovechándose de esta falta, se rehace y cae sobre los vencedores que, desunidos en la persecución, no pueden resistir y se retiran en desorden. Santa Cruz que ve el peligro de sus alas, acude á conjurarle con seis batallones que tiene en el centro, y entre los cuales se encuentran los del regimiento de Asturias, que mandó con tanta distinción. La lucha se enciende con nuevo encarnizamiento en un barranco, que desde entonces se llamó de la Sangre; pero cuando la victoria acude solícita á coronar la frente del marqués, en el mismo momento, una bala le hace caer en tierra y exhalar el último suspiro en los brazos de los veteranos de Asturias.

A tanta costa se obtuvo el triunfo, que sin embargo, fué decisivo. Santa Cruz murió como debe morir solamente un general en jefe, lanzándose á lo más recio de la pelea, cuando el éxito de la batalla se halla gravemente comprometido, y dió con esta conducta la última prueba de que el sabio tratadista era, á la par que un soldado valeroso, un hábil é inteligente capitán.

Su nombre quedó grabado con caracteres eternos en el gran libro de la Historia; á la generación actual toca hoy hacer honor á este juicio de la posteridad.

P. HERNANDEZ RAYMUNDO.

#### LA ARTILLERIA DEL SIGLO XV

Las primeras piezas de artillería que se conocieron debieron ser tan imperfectas, que apenas las mencionan los cronistas circunstancia á que hay que atribuir la oscuridad que envuelve el origen de las armas de fuego.

Pero durante todo el siglo XIV, este grande elemento de guerra alcanza perfección relativa, y al mediar el siglo XV puede ya decirse que ha fundado su crédito é iniciado en el arte de las batallas una completa revolución, llamada á transformar asimismo leyes, costumbres, instituciones y hasta el carácter de los pueblos.

La decadencia del feudalismo es visible desde este momento histórico, y entre el proletariado fermentan ya ideas totalmente opuestas al espíritu de sumisión de los siglos anteriores. El valor deja de ser la virtud única, y empiezan á estimarse en algo la ilustración y el talento. Si en épocas de trastornos, muy frecuentes aún, la espada ocupa el lugar preeminente; en los periodos de calma, la cultura

intelectual se abre paso; los idiomas se depuran y perfeccionan, fomentándose las relaciones entre los pueblos, y de este gran progreso se deriva muy pronto, la importancia que adquiere la fuerza armada en general, y particularmente la infantería, hasta llegar á la creación de los ejércitos permanentes.

En este movimiento civilizador, no podía quedar relegada la artillería, arma naciente, pero arma del porvenir. Si al llegar al umbral del Renacimiento ya se hacían cañones de fruslera ó fuslera, como se llamaban los fundidos de una pieza, que sustituyeron á los hechos de duelas, aún por sus dimensiones y montaje eran estos artefactos poco menos que inservibles en el campo de batalla. Un hombre por su instrucción muy superior á su tiempo, el francés Juan Bureau, regularizó la fundición de las bocas de fuego y extendió el uso, apenas conocido, de los proyectiles de hierro, realizando así ventajas que no tardaron en apreciarse. Aumentados la certeza y efectos de los disparos, por la mayor densidad del proyectil, su más grande tenacidad permitió el emplear cargas más fuertes. Disminuyéndose también el diámetro de las cañas, se redujo su longitud, y por último, se suprimieron las recámaras de las lombardas, quedando en definitiva inventado el cañón, que generalmente se construyó de los mayores calibres.

Otra mejora realizó Juan Bureau en el arma, puesto que á la confusa multitud de piezas de todos tamaños de que constaban los trenes, sustituyó un orden fijo, reduciéndolas á los calibres de 2, 4, 8, 16, 32, 48 y 64. A estos cañones se unían algunos pedreros y cohetes, destinados á obrar como proyectiles incendiarios.

Perfeccionados de este modo los cañones, fué preciso hacer lo propio con sus montajes, y al efecto se planteó un nuevo sistema, que consistió en colocar las piezas entre gualderas puestas de canto, descansando en ellas por los muñones que se les adaptaron.

Desde este punto, la artillería toma un auge extraordinario, pudiendo afirmarse que en Francia es donde su fragor resuena más potente. La artillería de esta nación, destruyendo en la batalla de Santiago un ejército suizo (1444), se acredita, en términos de imaginarse los monarcas franceses que sin este elemento no hay ya triunfo completo, y así multiplican el número de sus cañones, y con ellos en Mans aterra Dunois á los ingleses, y en Formigny y Castillon las filas de estos insulares son diezmadas por un fuego certero y bien combinado.

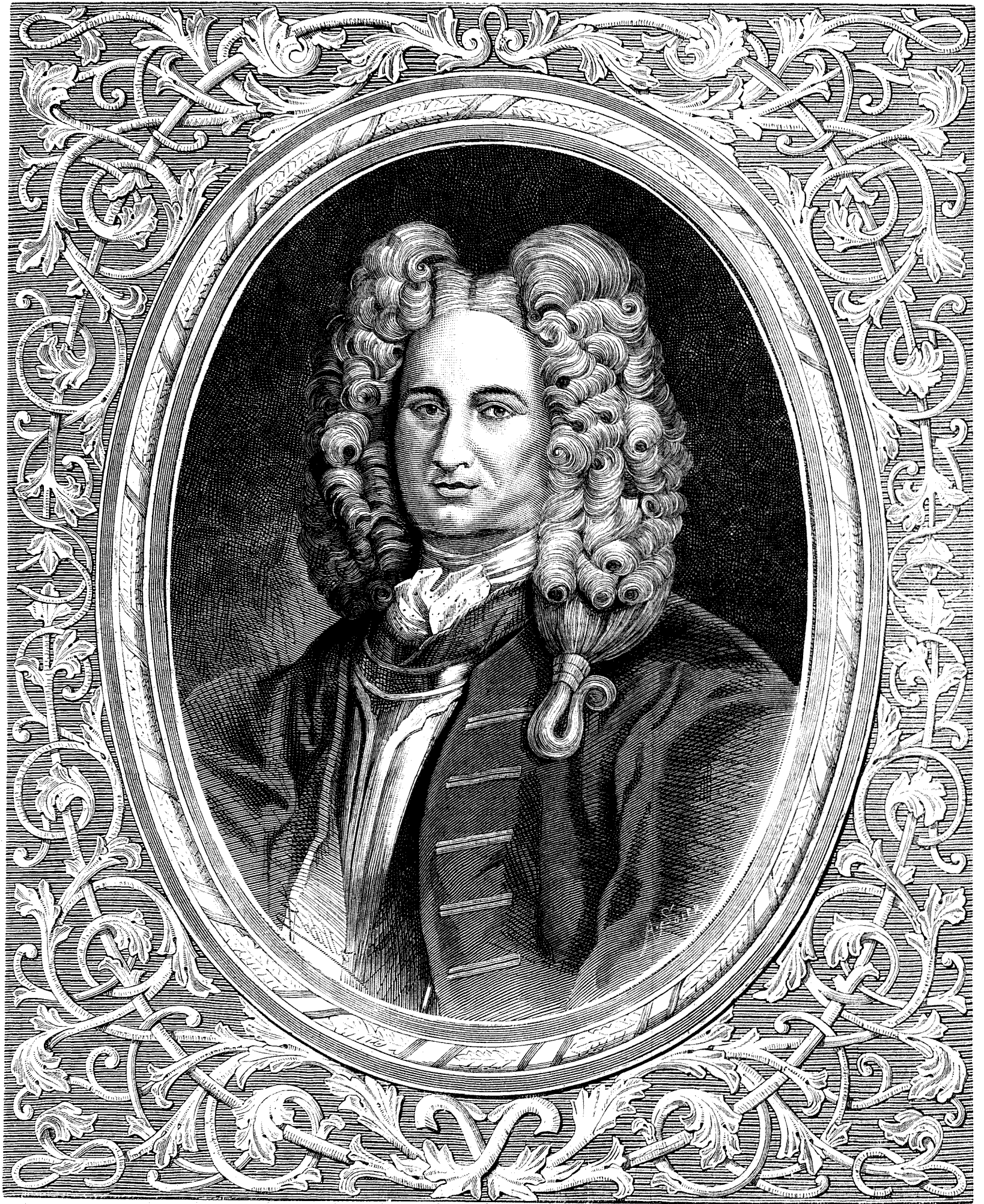
Los Estados de Italia y Alemania exageran la importancia de la artillería, llegando la segunda á reunir en sus parques 700 cañones, si hemos de creer á Comminges, con los que no puede, sin embargo, impedir el triunfo de Carlos el Temerario en Nuys, que á su vez, por demasiado confiado, es vencido y muerto en los campos de Nancy.

Una de las piezas que sirvieron á este infortunado príncipe en el sitio de Nancy, es la que representa el grabado de la pág. 423, tomada de las Memorias de aquel tiempo; en él pueden observar nuestros lectores la forma y ordinarias dimensiones de los cañones de campaña en dicha época, así como el modo de servirlos, trajes de los artilleros, y otros detalles interesantes.

Para terminar estos breves apuntes sobre lo que pudiéramos llamar primer periodo de la artillería, debemos hacer la confesión de que en España no se le dió la merecida importancia durante este siglo y los primeros años del siguiente, y que esta falta, quizás, contribuyó, más que otra alguna, á arrebatarse de las manos de nuestros soldados en algunas batallas, como en la de Rávena, el laurel de la victoria, que tan fieramente disputaron y que tan dignos fueron de ceñirse.

#### LOS CASTIGOS EN CHINA

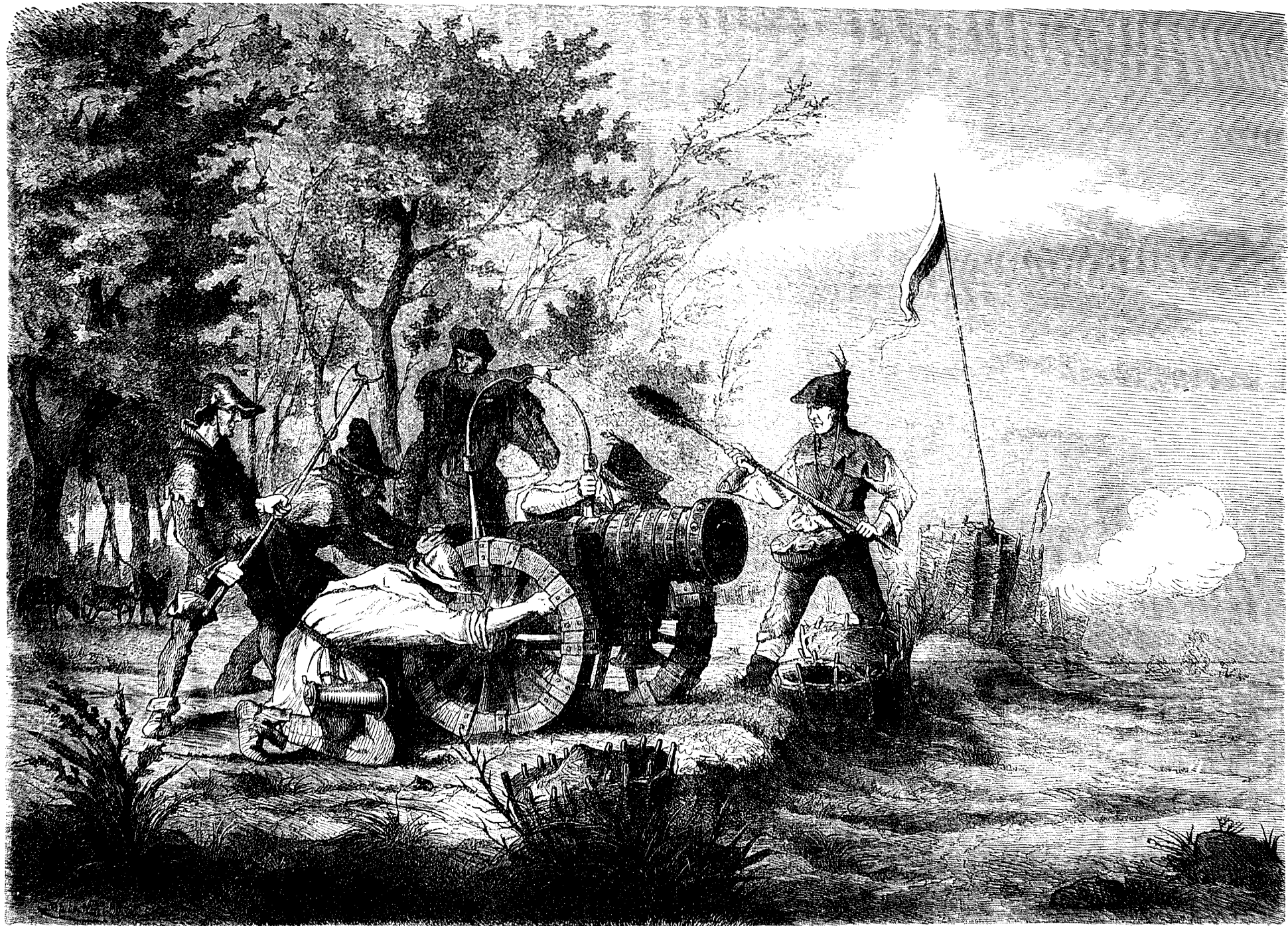
Sería preciso disponer de gran espacio para describir el número considerable de castigos á que puede someterse un súbdito del Celeste Imperio,



D. ALVARO DE NAVIA OSORIO, TENIENTE GENERAL, MARQUÉS DE SANTA CRUZ DE MARCENADO

*Nació en Veiga (Asturias) en 15 de Diciembre de 1684; murió en 1732.*





LOS PRIMEROS TIEMPOS DE LA ARTILLERÍA.—CAÑON DEL SIGLO XV.

asi como para referir el cortejo de crueldades que acompañan ordinariamente á este género de suplicios, inventados, sin duda, por algun genio del mal, pues no se concibe que la imaginacion del hombre haya podido discurrir tantos y tan feroces tormentos para sus semejantes.

El que representa nuestro grabado de la pág. 426, conocido con el nombre de *suplicio de los pulgares*, fué presenciado, en estos últimos tiempos, por una comision europea de estudios en aquel pais, y constituye uno de esos tormentos más usuales que emplean los mandarines para con sus súbditos.

Descubierta una casa de juego, los dueños principales pudieron evadir el castigo, prèvio algun desembolso considerable; pero los infelices criados y vecinos más próximos fueron sometidos á un interrogatorio, y luègo á este suplicio, para que declarasen cuanto á sus verdugos convenia. Una vez desnudo el testigo, tendido sobre un banco de madera de metro y medio de largo, se sujeta un dedo pulgar á cada pié del banco por una cadena adecuada al caso; terminada esta operacion, se endereza y citado banco hasta hallarse en la posicion vertical, para que el peso del cuerpo grave sobre los pulgares. El paciente grita desafortadamente por la intensidad de los dolores, y, ántes de trascurrir la media hora, se suele desmayar.

Cuando ha perdido el conocimiento, se le obliga á recobrarlo azotándole con un bambú el pecho y las piernas; nuevos desmayos y reacciones se suceden para evitar la interrupcion de este bárbaro suplicio, hasta que, repetida la operacion diversas veces, sin contestar satisfactoriamente, se le conduce á la cárcel en unas repugnantes cestas, empleadas para trasportar la basura.

Al siguiente dia vuelve á ser llevado de igual modo al interrogatorio para sufrir el mismo tormento, si sus declaraciones no están en armonia con lo que, segun el criterio del juez, más se aproxima á la verdad.

Sucede con frecuencia que el hombre á quien se trata de martirizar es de gran estatura, y, por consiguiente, las rodillas tocan en el suelo y el peso no se siente por completo sobre los pulgares; entónces se aplica un perfeccionamiento del castigo que revela instintos de fiera. Se coloca debajo de las rodillas un manojo de gruesas cadenas, se pasa un barrote por la union de la pierna y el muslo, entre éste y la pantorrilla, apoyándose encima dos hombres, uno á cada lado, para que, comprimiendo las rodillas del testigo sobre las cadenas, penetren las partes salientes de éstas en las aponeurósis y en la carne.

Para este brutal suplicio los dependientes de la justicia se visten con el uniforme oficial, túnica verde y gorro redondo doblado á trechos, y ordinariamente están auxiliados por los lictores ó maceeros, provistos siempre de un látigo, que tienen la mision de apartar la muchedumbre cuando pasa el mandarin, y cuyas crueldades no se concibe hayan podido llegar hasta nuestros dias y persistan en una sociedad de trescientos millones de habitantes, á despecho de todos los adelantos del siglo.

#### LA EXPLORACION IRREGULAR POR LA INFANTERÍA (Continuacion)

##### IV

La exploracion irregular presupone la existencia de una cortina protectora de la columna, porque cuando se sale á observar léjos, no debe peligrar la vigilancia. Esta cortina de seguridad está formada en las columnas de infanteria por la vanguardia, flanco-guardias y retaguardia cuando marchan, y por los puestos avanzados cuando descansan. Vamos, pues, á dar en este párrafo algunas ideas sobre la exploracion regular cuando sólo se disponga de tropas de infanteria, para que nos sirvan de punto de partida en los sucesivos, dedicados al servicio irregular.

La cortina de seguridad afectará la forma envolvente ó periférica; y esta forma es tanto más obligatoria, cuanto más activa sea la guerra, más intrépido el enemigo y más avanzadas estén las posiciones.

Hoy deben desecharse aquellas lineas rectas cuyas extremidades se apoyaban en accidentes del terreno; porque dada la manera actual de hacer la guerra, puede surgir el peligro en cualquier punto, y por eso es preciso vigilar por todos lados.

Acabamos de decir que una de las partes de la cortina de seguridad la constituye la vanguardia. Pues bien; el jefe de ésta no debe limitarse á enviar delante una punta y una extrema punta, porque de ese modo no se observaria más que una sola direccion, y el peligro puede presentarse en toda la parte de curva, cuya proteccion le está asignada. Para vigilar bien su zona, debe lanzar algunos grupos en forma de ante-puntas por ambos flancos, consiguiendo asi tener asegurada una porcion importante de la circunferencia.

Las columnas poco numerosas llevarán tres puntas de vanguardia; las que cuenten con mayor número de tropas, tendrán cinco, y las de un efectivo más considerable, siete ó más. Estas puntas se colocarán en una linea de forma semicircular, variando el radio de esta parte de la cortina, desde el alcance medio del fusil hasta el medio del cañon, ó sea desde 1.000 metros á 4.000. De este modo se obtendrá un frente de observacion ó de marcha, de 2.000 á 8.000 metros, y empleando el mínimo de las puntas, vigilaria cada una 660 metros, y con el máximo, observaria cada una casi 900 metros.

Los flancos de la columna estarán vigilados y protegidos por unos grupos, á los que denominaremos flanco-guardias, los cuales se sacarán del último de los elementos de la columna, y saldrán de sus puestos casi al mismo tiempo que la vanguardia. A medida que haya que ocupar algunos puntos, se destacarán flanco-guardias á derecha é izquierda, yendo á establecerse como puestos avanzados, y permaneciendo allí hasta que llegue á su altura la cola de la columna: entónces se replegarán y se incorporarán á su unidad orgánica, que poco á poco irá constituyéndose sin ninguna confusion.

Este método, empleado para proteger los flancos de una columna, es nuevo en España, y viene á sustituir á los flanqueadores, suprimiendo las fatigas que experimentaban éstos marchando á través de los campos y teniendo que dar grandes rodeos para eludir ciertos accidentes del terreno. Además, las flanco-guardias están en condiciones más ventajosas que las largas filas de flanqueadores que, siempre en movimiento, gastan sus fuerzas y su ingenio en buscar caminos. Cuanto más largas son las columnas, mayores ventajas tienen las flanco-guardias.

Quizá algunos oficiales, apegados á la antigua rutina, encuentren esta innovacion aventurada, y digan que semejante sistema rinde y revienta al soldado; pero si tal cosa afirman, es porque no han hecho experiencias. Como las afirmaciones sin pruebas carecen de autoridad, y sólo la inflexible lógica de los números puede resolver problema de tal importancia, nos vamos á permitir hacer un pequeño cálculo para demostrar que el sistema propuesto es mejor que el empleado hasta aquí. Rogamos á nuestros lectores nos dispensen la digresion, que si bien no es pertinente al asunto que sirve de epigrafe á estos artículos, no deja por eso de ser bastante útil.

Las flanco-guardias salen al mismo tiempo que la vanguardia, y á su regreso se incorporan á la retaguardia, pudiendo de este modo recorrer una distancia igual á la mitad de la longitud de la columna y volver á tiempo para seguir el movimiento de avance. Tambien pueden alejarse ménos, y hacer alto durante cierto tiempo ántes de regresar á su puesto. Examinemos estas dos hipótesis.

Supongamos que la columna mide dos kilómetros de longitud; la flanco-guardia marchará en sentido perpendicular á la columna mil metros, y en seguida volverá. Tenemos, pues, que ha recorrido la flanco-guardia dos kilómetros más que la columna, lo cual le es bastante fácil y nada penoso.

Ahora analicemos cuánto tienen que recorrer los flanqueadores que, á través de los campos, marchan á un kilómetro de distancia, paralelos á la columna. Al partir, tendrán que andar un kilómetro

de distancia para colocarse en su puesto, y al volver, otro para reunirse á la retaguardia; total, dos kilómetros. Además, el trayecto paralelo y fuera de camino, es más largo á causa de las sinuosidades y de los rodeos que se tienen que dar para eludir obstáculos y pasar de un camino á otro. Varias experiencias han demostrado que, procediendo de este modo, se encuentra un aumento de marcha, por lo ménos, de  $\frac{1}{9}$  ó que para una jornada de veintidos kilómetros se eleva á 2.400 metros.

Añadiendo este aumento á los dos kilómetros anteriores, vemos que los flanqueadores han marchado 4.400 metros más que la columna, y 2.400 metros más que las flanco-guardias. Esta diferencia de distancia es notable, pero aún lo es mayor la de fatiga, que se eleva á una quinta parte más. Algunas veces las flanco-guardias recorrerán dos kilómetros de mal camino, cada veinticuatro kilómetros; pero los flanqueadores marcharán los 26.400 metros en condiciones peores. La desigualdad entre los dos métodos es, pues, manifiesta.

En vano se pretenderá hacer creer que los flanqueadores ejecutarán su movimiento por un camino lateral, porque esto es inaceptable. Cuando la columna es poco numerosa, no pueden alejarse mucho los flanqueadores, y á la distancia que marchan no pueden encontrar un buen camino paralelo por cada lado. Si la columna es considerable y hay dos ó tres caminos buenos á cierta distancia, se aprovecharán para dividir la masa y marchar en dos ó tres columnas, no pudiendo tampoco utilizar estas vías los flanqueadores.

No puede negarse, aun suponiéndolos en las mejores condiciones, que si los flanqueadores se alejan tanto como las flanco-guardias, recorrerán por lo ménos tanto camino como ellas; pero las fatigas serán mayores para los unos que para las otras. Si no se separan tanto, estará ménos protegida la columna. Tambien debe tenerse en cuenta la posibilidad de los extravios, la cual es grande para los flanqueadores y casi nula para las flanco-guardias.

En la segunda hipótesis, el movimiento de los flanqueadores es incesante, mientras que el de las flanco-guardias no lo es, porque se presupone un descanso más ó ménos prolongado. Midiendo la columna cuatro kilómetros de profundidad, y alejándose la flanco-guardia mil metros, permanecería ésta de veinticinco á treinta minutos en posicion descansando. Si la columna tuviese un desarrollo de veinte kilómetros, permanecería en posicion descansando tres ó cuatro horas; y los ocho kilómetros de aumento en la jornada estarían compensados por este descanso, que divide el recorrido en dos partes, el cual, para una jornada ordinaria, se eleva á  $22+8=30$  kilómetros.

Con los mismos datos del cálculo anterior, los flanqueadores recorrerian sin descansar, excepto en los altos horarios, una distancia de

$$22 + \frac{22}{8} + 8 = 32.400 \text{ metros.}$$

Con lo apuntado basta para probar que las flanco-guardias economizan mucha fatiga á los soldados, y protegen mejor y con ménos tropa á la columna. Su empleo siempre es posible, mientras que el de los flanqueadores es incierto. Este método es, pues, el bueno y el único que se debe usar si se desean resultados felices.

Admitidas las flanco-guardias, su servicio será análogo al de la vanguardia. Enviarán delante de ellas algunos grupos para que puedan prevenir con antelacion los accidentes y obstáculos que se presenten; cuyos grupos continuarán la linea curva que han iniciado los de la vanguardia.

Completará el servicio de seguridad de la columna la retaguardia, la cual, por su situacion, no destacará más que un grupo que sirva de extrema retaguardia.

De esta manera, y sin necesidad de emplear unidades completas, quedará organizado el servicio de seguridad ó de exploracion regular, completamente distinto del de exploracion irregular, porque mientras que los grupos que constituyen este servicio tienen cierta libertad de accion, en cambio la corti-

na de seguridad no puede nunca modificar su formacion sin faltar á su mision protectora. Aquellos están siempre en movimiento siguiendo al enemigo, y los de la cortina no se mueven más que cuando rompe la marcha la columna.

(Se continuará.)

CLEMENTE CANO,  
TENIENTE DE INFANTERÍA

## LA NOVELA HISTÓRICA

Recuerdo á mi antiguo compañero D. Andrés Barbod y Martínez.

Han pasado los tiempos en que un público frívolo y superficial consagraba sus ocios á la lectura de novelas románticas, desdichado engendro de imaginaciones calenturientas que nos hicieron ver el pasado con colores tan falsos como brillantes. Pero á los novelistas románticos que causaron la admiracion de nuestros padres, sucedieron desatinadas novelas de costumbres que dieron al traste con aquel género inofensivo y terrorífico, para reemplazarle con otro, si más real, también más penicioso. El espíritu de especulacion, no ménos que el atraso intelectual de nuestra patria, contribuyeron, por desgracia, al arraigo de este género de literatura que, en forma de novela de cuartillo de real, hoy ha venido á morir á manos de las clases populares, ó pasó el mar buscando en la América que fué española un público impresionable, siempre dispuesto á recibir con agrado lo que exalte su imaginacion ardiente.

Gracias, sin embargo, á la creciente cultura y á la más estrecha comunicacion de los pueblos, y como es consiguiente al conocimiento mayor de los diferentes idiomas, una parte de nuestro público conoció, á mediados de este siglo, las más importantes producciones extranjeras, que, mejor ó peor vertidas al español, comenzaron á llamar la atencion de los inteligentes; y es indudable que esto la desvió de obras de igual indole, no con tanto acierto traducidas y publicadas. De aquí que entre lo mucho malo que se dió á conocer, comenzara á abrirse paso lo verdaderamente digno de ser estimado.

A este número de obras pertenecian las novelas históricas de Walter Scott, sin duda alguna destinadas á contar un número escogido de lectores. Profundo conocedor de la Historia, artista sin igual, hombre dotado de exquisito gusto, de delicadísimo sentimiento y de una facultad de análisis admirable, Walter Scott arrancó con segura mano sus figuras á la Historia, sorprendió en las ruinas los misterios de la leyenda, estudió en las acciones de los hombres del pasado los móviles secretos que les impulsaron, y de la complicada y dramática vida de aquellos personajes formó esos cuadros admirables en que tanto se respeta la verdad histórica; pues aquéllos se presentan, no como tipos imaginarios, sino tales como en realidad fueron; es decir, en su mayor grado de perfeccion histórica. La originalidad existe en la trama de la novela; en el modo de presentar los hechos, los caracteres y ciertos episodios; el cuadro en general pertenece á la Historia. El arte estriba en haber sabido enlazar lo imaginario con lo real, sin que en ello hayan salido perjudicados el sentimiento ni la verdad.

Este es el secreto del buen novelista histórico, que ante todo debe ser artista por excelencia, ya que ha de prestar colorido, relieve, vida y movimiento á esas figuras que la crónica ó la Historia retratan en sus páginas, mas sin alterar por eso sus característicos rasgos. Sus personajes deben moverse en el cuadro que *in mente* se trazó con cierta libertad, pero siempre dentro de una esfera determinada, donde no es dado alterar el orden cronológico ni la sucesion de los hechos. Además ha de reconstruir sobre los sitios en que estos tuvieron lugar, el escenario de la época. Y véase por dónde la Historia, la indumentaria y la arqueología se han de enlazar en la esfera de sus conocimientos literarios. El arte y el sentimiento contribuyen poderosamente á este fin; porque en el mundo de la

Historia, como en el de la naturaleza, todos los objetos tienen múltiples puntos de vista, y sin duda alguna que el que mejor los elige, *ve* y *siente* mejor. Así, el lector de poderosa imaginacion á quien se entregue una novela de Walter Scott, de Herculano ó de Litton Bulwer, la interpretará [más exactamente y se identificará más con ella si *ve* mejor los sucesos que el autor describe, y *siente* mejor los accidentes que origina la trama.

¡Qué magnífico cuadro el trazado por el escritor inglés, entre otras notables novelas, en *Quintín Duward*! ¡Qué retratos tan irreprochables los de Luis XI y Carlos el Temerario! ¡Qué conjunto más pintoresco el de la sociedad de aquella época! ¡Qué accion tan sóbria! ¡Qué interes tan sostenido, cuánto arte, cuánta verdad! Y como la citada, podrían señalarse muchísimas obras de este autor, por todo extremo dignas de la atencion del literato y del artista.

El portugués Herculano ha seguido, con éxito, la senda de Walter Scott. Sus novelas históricas merecen colocarse á igual altura que aquéllas. Algunas, traducidas ya al español (*Arras por fuera de España* y *La Róveda*), han merecido el favor de nuestro público, y son prueba evidente de que el buen gusto va cundiendo entre nosotros. Como en las de Walter Scott, se admiran en las de Herculano magistrales descripciones, bien acabados retratos y situaciones en alto grado dramáticas, pudiendo asegurarse de ambos escritores que han presentado el patron de este género literario.

Perola novela histórica, que en Walter Scott y Herculano se halla consagrada á trazar cuadros de la Edad Media, extiende más tarde su esfera de accion á la antigüedad, y comenzando por *Los últimos días de Pompeya*, del eminente Litton Bulwer, y la *Fabiola*, de Wissemann, dos bellísimas novelas de costumbres romanas, hasta venir á las obras de Gauthier, *Historia de una momia*, de Ebers, *La hija del Rey de Egipto* y *Ouarda*, y de Flaubert, *Salambo*, encontraremos ancho campo de estudio.

Litton, cuyas producciones literarias son bastante conocidas en España, además de ser conocedor profundo de la antigüedad clásica, escribió en los lugares donde tuvieron lugar los dramáticos episodios que constituyen su novela *Yone*; en aquella ciudad greco-romana que, arrullada por las olas del Mediterráneo, y amenazada constantemente por las ardientes lavas del Vesubio, ofrecia una fiel reproduccion de la vida romana, y de aquí el colorido y el vigor de su pintura. ¡Con qué admirable realidad surge Pompeya de sus escombros! Sus pórticos y sus templos se destacan con arte mágico sobre el cielo de Italia, eternamente azul, y aquella muchedumbre que llena sus vías y su anfiteatro, las variadas escenas de la vida pública y doméstica y el especial modo de ser de aquella sociedad, se retratan en animado cuadro, del que se destaca la serie de personajes que reasumen la accion: tipos éstos en que se estudian las distintas clases de un pueblo.

Ebers, en *La hija del Rey de Egipto*, como en su *Ouarda*, ha tratado de darnos á conocer de un modo interesante esa antigua civilizacion, á la que lleva consagrados largos años de estudio; el modo de ser de un pueblo estacionario que, encerrado entre cadenas de montañas, [sometido al sacerdocio, dividido en castas, se manifiesta de tan imponente manera en sus colosales monumentos, donde el simbolo se traduce en la piedra y donde el arte sella sus obras con el jeroglífico. El autor alemán ha vivido entre los muertos y ha tratado de arrebatar á las momias sus secretos. Después de reconstituir á la populosa Tebas egipcia, volvió á la vida una multitud de personajes, cuyos retratos figuran en los Museos de Berlín, Boulak y el Louvre; y en sus novelas trazó un cuadro cuyo mayor interes está en los detalles, detalles de gran valor en atencion á la persona que los da, y que han merecido se calificaran sus novelas de *egiptología en accion*.

Antes que Ebers, sin embargo, Teófilo Gauthier, el inimitable colorista del estilo, habia dado idea, por medio de su novela *Historia de una momia*, de la civilizacion egipcia, si no con tanta ciencia, con arte superior; pues esta sencilla é interesante no-

velita, con no ser de las más notables de Gauthier, no por eso desmerece de su nombre. Como ninguno poseía el sentimiento exquisito del arte; pintor por excelencia, sus descripciones son todas cuadros exuberantes de luz y de color; nada escapa á su mirada penetrante, y en el más pequeño detalle se echa de ver era, ántes que escritor, artista consumado. Estas cualidades brillan también en las obras de Flaubert, gran artista del estilo, que trazó en *Salambo* un bello cuadro de costumbres cartaginesas.

Pero si la novela histórica ha producido obras notables concernientes á dos importantes épocas de la vida de la humanidad, no podía ser ajena á nuestro siglo, tan fecundo en luchas, en dramáticos episodios, en graves crisis, en tremendas convulsiones. Las escenas de la revolucion francesa y la serie de memorables etapas militares que desde 1792 á 1815 señalan el paso de un genio por todo extremo audaz y poderoso, han tenido en la esfera de la novela histórica admirables narradores en Erckman y Chatrian, quienes en la forma más sencilla, más popular, más pintoresca y más animada, nos dan cuenta de las primeras jornadas revolucionarias y de los episodios militares que las siguieron. *Un recluta de 1793*, *La ciudadana Teresa*, *Waterloo* y otras novelas, en union de sus deliciosos *Cuentos del Rin*, bastan á formar una reputacion literaria. ¡Qué bien descritos la animacion de los campamentos, el pesar del conscripto, las fatigas de la vida militar, el imponente cuadro de esas batallas en que se jugaba el destino de los imperios, el aspecto de las masas formidables lanzadas al ataque, el fúnebre recinto de los hospitales y la luz alegre del patrio hogar!

Tal vez estas novelas inspiraron á Perez Galdós su admirable serie de *Episodios nacionales*, en que el asunto, tratado de muy distinto modo, rivaliza en la parte episódica militar con los cuadros trazados por los escritores franceses. El plan de Perez Galdós es más vasto. Presenta á nuestros ojos la antigua sociedad española, tal como era en realidad, despojada de falso afeite y ridiculas galas, y trata de darnos á conocer por medio de los diversos tipos que entran en accion, la grave crisis por que pasó la sociedad española; pero en los episodios á que da lugar el desarrollo de la accion (y en los que, de uno á otro, el interes se sostiene de un modo creciente) admirase, á la par que el arte, la riqueza de imaginacion, el gusto y el sentimiento de que está dotado el autor. No quiere esto decir que todos los cuadros trazados por Galdós estén á igual altura; pero por lo que respecta á la primera serie de *Episodios*, son, en su mayoría, muy notables.

Lo que más habla en elogio de este autor, aparte la imparcialidad que pone de manifiesto en sus obras, es el profundo estudio de una época agitada y azarosa, tanto más desconocida, cuanto más próxima á la nuestra; y de aquí el fruto que puede sacar de su lectura el hombre observador. Leyendo aquella serie véanse desfilar los personajes que reproduce el pincel de Goya; el cortesano y el chulo, el afrancesado y el patriota, el libre-pensador de antaño y la mogigata, el fraile y el soldado, las grandes etapas de nuestra regeneracion y las tristes jornadas de nuestras luchas internas; cuadro grandioso en que alternan bruscamente la luz y la sombra!

Y aquí ha llegado el caso de preguntarse: la favorable acogida que ésta y otras novelas históricas han merecido, ¿no indica que el buen gusto va cundiendo entre el público docto é indocto? Es indudable; porque el público busca instintivamente lo bueno, cuando lo bueno existe y se le da á conocer. Y precisamente hoy que con general aplauso se han editado en España las obras maestras de aquellos grandes escritores, y que corren de mano en mano las novelas históricas, juzgamos más necesario que nunca recomendar su lectura, como otro de los medios para conducir las aficiones hacia los estudios históricos, ya que no para cultivar el buen gusto.

F. BARADO.



LOS CASTIGOS CORPORALES EN CHINA

## ESTUDIOS HISTÓRICOS

ORDEN MILITAR DE ALCÁNTARA

*(Continuacion.)*

Sucedió en el maestrazgo D. Frey García Sanchez, y despues de su eleccion canónica fué á presentarse á D. Alfonso, que estaba en Ciudad-Rodrigo; éste le hizo merced de Navas Frias, señalándole por término una legua en contorno, su data 16 de Julio de 1219. Hallábase en la corte el maestre de Calatrava, y ambos acompañaron al rey á Salamanca, en donde este mismo mes recibió el maestre del de Calatrava unas casas que esta Orden tenia en las parroquias de la Magdalena y San Márcos, que pertenecieron á San Julian del Pereyro, lo que motivó la carta-fuero que dieron á sus pobladores.

El maestre D. García Sanchez solicitó y obtuvo del rey licencia para volver á su convento del Pereyro; pero, ántes de partir, el monarca le hizo donacion de la villa y castillo de Milana, que tenia de la Orden de los Templarios, por cambio de la de San Pedro de Taraza. Estaba situada en un cerro, á siete leguas de Alcántara, en la confluencia de los rios Arago y Gata, á los que por una mina podía irse á tomar agua en caso de sitio. Le hizo igualmente merced de cuantas villas y castillos conquistase su Orden á los moros en Extremadura, si bien reservándose el supremo señorío. Para corresponder el maestre á los favores de su soberano, que estaba en paz con los moros, solicitó y obtuvo, una vez en el convento y arreglados los asuntos de la Orden, el poder hacer la guerra á los fronterizos á su territorio. El rey se lo concedió, y ademas le dió cartas para las villas y lugares confinantes con tierras de la Orden, ordenándoles seguir las banderas del maestre. Así se verificó, y entrando en tierra de moros, pasado el mes de Marzo de 1220, conquistó á Valencia y su partido, de cuyo territorio hizo encomienda, que ha llegado á ser de las más ricas de la Orden, no teniendo más títulos de propiedad que los fundados en la merced dicha.

Estando el maestre en Alcántara, recibió aviso del rey D. Alfonso para que se aprestase á servir con sus caballeros y vasallos para la guerra contra los moros de Extremadura, por tierra de Cáceres. Puso el maestre por obra el mandato, y en 1225, habiéndose reunido en Coria con el ejército real, pasaron el Tajo por el puente de Alconétar, corrieron los campos de esta villa, talaron sus mieses, huertas y viñedos, dando la vuelta cargados de despojos recibiendo la Orden varias mercedes del rey de Leon.

El maestre, una vez en su convento, terminó las diferencias que por razon de heredades tenia con la Orden de los Templarios y con los obispos y cabildo de Ciudad-Rodrigo y Zamora. Murió este maestre en los primeros dias de Enero de 1227, y se enterró en el convento de San Julian. La circunstancia de estar reunida la Orden en él para otorgar la concordia con el obispo y cabildo de Ciudad-Rodrigo, hizo que la eleccion canónica de su sucesor fuese breve. Recayó en D. Frey Arias Perez, que en el mismo mes de Enero fué á Ciudad-Rodrigo á presentarse al Rey, del que recibió la merced de confirmacion de bienes, y la orden de estar pronto para acompañarle á la entrada en tierra de moros que tenia proyectada por la parte de Badajoz. Así se verificó, y á la vuelta, el Rey le dió á poblar la villa de Salvaleón, que su padre había tomado á los moros y estaba sin vecinos. A los que vinieron á poblarla les concedió el fuero de Coria.

En 26 de Diciembre de 1227, estando el rey en Toro, dió privilegio y carta de seguro para que pudiesen sus vasallos, segun su devocion, hacer donacion al maestre y sus freiles de los bienes que quisieran. Esto originó el tener esta Orden afiliados, es decir, personas casadas ó no, que sin hacer los votos ni tomar el hábito, gozaban de los bienes espirituales de la Orden.

Este maestre acudió á la Santidad de Gregorio IX, monje de la Orden de San Benito, para que confirmase su Orden, y al mismo tiempo le hacía presente los agravios que por mil caminos recibia de arzobispos, obispos y cabildos. El Papa encontró justa la queja, y ordenó que al maestre y freiles del Pereyro de la Orden del Cister, se les guardasen

tir su ejército. El consejo de los capitanes de don Alfonso opinaba quedarse en Mérida, en razon á las pocas gentes que formaban el ejército cristiano, pero el Rey dió en esta ocasion pruebas de buen general, no encerrándose en una ciudad, y saliendo al encuentro del ejército moro; pasó de noche el Guadiana, y apareció al amanecer en las cercanias del castillo de Alange, donde estaban los moros. Dióse una reñida batalla, en la que la victoria fué de los cristianos. Sucedió en ésta como en otras, en que la fe de aquellos tiempos daba una gran parte á la intervencion visible de los Santos. Así, el obispo de Tuy, testigo del hecho, dice: «que peleó el apóstol Santiago, acompañado de muchedumbre de soldados de la milicia celeste, y que San Isidro hizo sa-

ber á varios siervos de Dios la toma de Mérida, y que á la batalla le vieron ir con gran prisa al frente de un ejército de Santos.»

El Rey hizo donacion al maestre y Orden de San Julian, de unas casas y otros bienes en la ciudad de Mérida, por los servicios que le habían prestado en esta ocasion, su fecha 30 de Marzo de 1230. Siguiendo las operaciones, se dirigió á la ciudad de Badajoz; la sitió, y como sus defensores no tenían esperanza de socorro, atendido el desastre anterior; á los pocos asaltos se rindieron. Entró el Rey en la ciudad, hizo salir de ella á los moros más principales y poderosos, y la pobló con cristianos, á quienes dió fueros; al maestre le hizo merced de una iglesia y otros bienes, que luego confirmó el Papa Gregorio IX, por bula dada el dia 24 de Setiembre de 1232.

Murió el rey D. Alfonso IX de Leon el 24 de Setiembre de 1230, en Villanueva de Sarria, al ir á visitar el sepulcro del Santo apóstol Santiago, en accion de gracias por los favores recibidos por su intercesion. Dejó el reino á sus hijas las infantas doña Sancha y doña Dulce, cuya causa defendió el maestre y su Orden, en contra de D. Fernando III rey de Castilla, é hijo de D. Alfonso de Leon. Reclamaba este reino para sí, por haber declarado nulo, Celestino III, el casamiento con doña Teresa, hija de D. Sancho I de Portugal, á causa de ser pariente y no haber solicitado dispensa, de cuyo matrimonio eran hijas. También ha-

bia sido anulado por Inocencio III, por igual causa, el matrimonio con doña Berenguela, hija de D. Alfonso VIII de Castilla, del que provenia D. Fernando III; de modo que los derechos venían á quedar iguales, y siempre resultaba á favor de las infantas ser hijas del primer matrimonio; pero pudo más la fama que ya acompañaba á D. Fernando, y como producía un resultado apetecido por muchos, cual era la union de los reinos de Castilla y Leon, fué proclamado Rey de éste en la ciudad de Leon, capital del reino, así como en otras muchas ciudades, por lo que el maestre no llevó más adelante su adhesion á las infantas, y prestó obediencia á D. Fernando en Palencia, confirmando el Rey á la Orden en 25 de Abril de 1231, los privilegios y demas que habían otorgado su padre y su abuelo. El maestre le pidió cartas para las ciudades, villas y lugares que confinaban con su maestrazgo, á fin de que le acompañasen sus gentes á la entrada que en tierra de moros pensaba hacer por la parte de Trujillo y partido de la Serena. Concedida la peticion, fué á su convento de San Julian, donde celebró la pascua de Navidad, y de allí pasó á Alcántara, desde donde dió aviso del dia que habían de partir, deseoso de volver al patrimonio de su Orden la ciudad de Trujillo, Santa Cruz y Alvalá, y los demas bienes y haciendas que el año 1196 se habían perdido y vuelto



SOURINDRO MOHUN TAGORE, RAJAH DE CALCUTA

las exenciones y privilegios otorgados por sus antecesores, y que él confirmaba nuevamente, ordenando entredicho en las villas en que con violencia tuvieran detenidos bienes de los freiles y sus vasallos, todo el tiempo que durase la detencion, promulgando ademas sentencia de excomunion si fuesen legos, con censuras hasta matar candelas, y si clérigos, canónigos reglares ó monjes, sin admitirles apelacion, suspenderles de oficio y beneficio hasta que diesen satisfaccion de la ofensa ó perjuicio á los dichos freiles de San Julian del Pereyro. Es la data de esta bula, la de 31 de Mayo de 1227, primero de su pontificado.

El año 1230 acompañaron el maestre y sus gentes al rey de Leon á la conquista de Cáceres, que se obtuvo el 23 de Abril, concediendo el rey varias mercedes á los que se quedasen á poblar villa tan principal de la Extremadura, por su posicion, clima y suelo. Continuaron las conquistas, tomando á Montánchez y su castillo, que dejó guarnecido, marchando con su ejército sobre la ciudad de Mérida, que rindió á mediados de Mayo, firmando el 31 su donacion á favor de D. Bernardo, arzobispo de Santiago. Hizo la conquista de su comarca, y volvió á la ciudad, donde supo que Aben-Hud, rey moro de Murcia, Granada y Andalucía, segun se titulaba, sabedor de las correrias del de Leon, venia á comba-

al poder de los moros. Pronto logró en parte sus deseos, pues tomó á Trujillo el 25 de Enero de 1232; dejó buen presidio de su gente, compuesto de muchos infantes y quinientos caballos, y pasó adelante á conquistar los castillos y villas del partido de la Serena. El primero que rindió fué el de Mojafar, frente de Villanueva, en la márgen del Guadiana; lo demolió, y de allí fué á Magacela, dos leguas más distante; á los primeros asaltos conoció la poca fuerza que le defendía; así que lo repitió, logrando su toma. Despues se apoderó, tambien por la fuerza de las armas, de Zalamea, y volvió á su convento de Alcántara gozoso de los triunfos que habia logrado, y que dió origen á un señorío para su Orden, que con el tiempo se ha compuesto de doce villas, algunas de gran poblacion; muchas aldeas, diez encomiendas, y la dehesa de la Serena, que dió su nombre á todo el partido y fué de la mesa maestra, donde se apacentaban más de doscientas mil cabezas de ganado. El Rey concedió á la Orden sus nuevas conquistas que el maestre solicitó, con la promesa de acompañar al infante D. Alfonso, hermano del Santo Rey, que en union de D. Alvaro Perez de Castro habian de ir contra los moros de Andalucía.

El maestre reunió sus caballeros y lo más escogido de sus vasallos, y se juntó con el ejército, en el que tambien iban los maestros de Santiago y Calatrava con sus gentes. Entraron todos por el puerto del Muradal, tierras de Andújar y Córdoba, recorriéndolas y tomando por armas la villa de Palma. Siguiéron á las de Sevilla, pasando á cuchillo muchos moros, cautivando otros, y llenos de riquezas y ganados llegaron á la vista de Jerez, asentando sus reales á las márgenes del rio Guadalete, que defendía el rey moro Aben Hud, al frente de un numeroso ejército, por lo que fué en busca de los cristianos, prometiéndose la victoria; y para infundir confianza en ella, mandó á sus soldados aprestasen cuerdas para atar á los cautivos.

Apercibido el infante, que mandaba un ejército menor, pero no menos valeroso, siguió el consejo de D. Alvaro Perez de Castro, de pasar á cuchillo los cautivos que llevaban, y que en el momento de la batalla le podian ser muy perjudiciales. Ordenó tambien que muchos de los peones se pusieran á caballo en las acémilas y yeguas que habian quitado á los moros en la tierra de Sevilla, y apellidando á Castilla y Santiago, arremetieron á siete escuadrones moros que desordenaron, originándose una retirada tumultuosa á la villa, causa de mayor desastre, pues en sus mismas puertas murieron muchos, entre ellos el rey de los Gazules, que habia pasado de Africa á visitar la mezquita de Córdoba. En esta batalla se cuenta el hecho de que Diego Perez de Vargas, habiendo roto la lanza y espada, con un trozo de ramo de oliva se entró entre los moros derribando y matando algunos con los golpes que daba, lo cual visto por D. Alvaro, le dijo: «así, así, Diego, machuca, machuca;» nombre que tomó por apellido.

Terminada felizmente esta correría, que tuvo lugar el año 1232, volvió el maestre á Alcántara, teniendo que celebrar una concordia con el obispo y santa iglesia de Coria, que llevaban muy á mal ver introducido al maestre y su Orden en su territorio, y se llevó á cabo en el mes de Enero de 1233, confirmada este mismo año por Gregorio IX. Por ella se conservaba á la Orden sus privilegios, y se les autorizaba para edificar iglesias y erigir altares en todo el obispado de Coria, con excepcion de la villa de Ceclavin, recámara de los obispos; pero no encontrándola luégo á propósito como sitio de recreo, la dieron á la Orden á cambio del lugar que luégo se llamó Villanueva del Obispo. La Orden hizo de Ceclavin una de las villas de mayor poblacion de su maestrazgo, y andando el tiempo constituyó encomienda, y fué célebre por el fruto de pasas que recogía, que de ordinario llegaba á treinta mil fanegas.

Desocupado el maestre de los cuidados del gobierno, pasada ya la mayor parte del año 1233, hizo eya de gente, y acompañado del comendador del Montanez D. Rodrigo Iniguez, y otros caballeros de la Orden de Santiago, pasó el rio Guadiana y

marchó sobre Medellin y su castillo, á los que puso sitio y tomó á los moros, desesperanzados de socorro, porque toda la comarca, á excepcion de Benquerencia, estaba en poder de los cristianos. Interesaba esta conquista al maestre, por la posicion que ocupaba sobre el Guadiana.

Vuelto el maestre á la villa de Alcántara, celebró concordia con el consejo de Coria, sobre términos, y quiso pasar á dar cuenta de todo al rey D. Fernando; pero la muerte le sorprendió el 12 de Febrero de 1234. En tiempo de este maestre figura don Frey Arias y Fernandez como primer clavelo de la Orden, así como D. Pedro Yañez es el primero de que hay memoria fuera comendador mayor; dignidades que desde este maestre se han conocido en la Orden, de las que tenemos hecho mérito al principio de estos estudios.

(Se continuará.)

ANGEL ALVAREZ DE ARAUJO Y CUÉLLAR.

## A CÁRLOS CANO

DISTINGUIDO MILITAR Y POETA, EN LA MUERTE DE SU HIJO

### I

Desde el excelso trono en que amoroso  
De angélicas legiones circundado  
Se sienta Dios clemente y poderoso,  
Un querubin partiendo presuroso  
Voló á la tierra, y se paró á tu lado.

### II

Breve fué en este mundo su presencia,  
Como breve el placer de tu ternura,  
Que al llegar al umbral de la experiencia,  
Por no amenguar en nada su inocencia,  
Batió las alas y tornó á la altura.

### III

Ave feliz que vuelve adonde anida,  
Fuente de amor, de dicha y de consuelo,  
No llores, Cano, su fugaz partida;  
Junto al trono de Dios en la otra vida  
Te mira y te sonríe desde el cielo!

CAYETANO DE ALVEAR.

Mayo, 1884.

## EXPOSICION DE BELLAS ARTES

Despues de la Exposicion de acuarelas que reñamos á su tiempo, se ha inaugurado de una manera brillante la nacional de Bellas Artes, instalada en el magnifico pabellon del Retiro.

Imposible seria citar en este bosquejo, ligero y deficiente por necesidad, los cuadros que más atraen la atencion del numeroso público que constantemente invade aquellos espaciosos salones. Este certámen es, sin disputa, el más completo de cuantos se han celebrado en nuestra patria. Notables unos, de relevante mérito otros, y en general dignos de estudio y aprecio todos los cuadros presentados, la lucha para obtener los premios es tan grande como no se ha conocido en Exposicion alguna. Ante este cúmulo de obras notables, la opinion general ha pedido se aumentara el número de premios, estimulando de esta suerte las portentosas cualidades de la juventud actual, que tiene la mision de regenerar este pais, si continúa el camino emprendido, despertando en la conciencia los sentimientos propios de un pueblo culto, y desterrando cuantos son producto de insensatas aberraciones.

El jurado ha concedido los tres primeros premios á los Sres. Luna, Degrain y Carbonero, por los cuadros siguientes: *El Spoliarium*, *Los Amantes de Teruel* y *La conversion del duque de Gandía*. El segundo figura en la composicion de este certámen que publicamos en la pág. 418, como un ligero destello de las producciones que adornan las paredes de la Exposicion.

Jefes y oficiales del ejército, conocidos de nuestros lectores por otros trabajos, han acudido tambien á estas nobles luchas del genio y la inteligencia. Tejero presenta dos cuadros al óleo, de pequeñas dimensiones, pero de interesante é inspirada composicion; Florez, el inimitable acuarelista, tiene tres paisajes del género que cautiva por comple-

to á los hijos de la Albion; Navarro, alférez de caballería, pensionado por el ayuntamiento de la Coruña, logra fijar las miradas de los inteligentes con su cuadro de costumbres gallegas, y Eraso aporta á la obra comun tres notabilísimos dibujos al carbon.

Dignas de encomio son siempre estas manifestaciones de los pueblos cultos, y al consignarlas tan sólo como un hecho que no puede pasar desapercibido, sentimos carecer de espacio para una crítica razonada de las obras presentadas y de los premios adjudicados por el jurado.

## SOURINDRO MOHUN TAGORE, RAJAH DE LA INDIA

Desciende este elevado personaje de una ilustre familia de Brausinique, y á sus relevantes condiciones, vastísima ilustracion y las numerosas obras que ha publicado en su idioma, debe la India los progresos realizados en el segundo tercio de este siglo.

En 1840 nació en Calcuta este sabio, tan admirado en Europa, ingresando diez años despues en el colegio de aquella capital, donde á los quince escribiera ya diversas obras publicadas posteriormente.

Las ciencias y la literatura constituyeron en primer término sus estudios predilectos; más tarde aprendió distintos idiomas, siéndole familiares el árabe y el sanscrito, y por último, su pasion y admirables condiciones para la música le conquistaron universal reputacion.

En 1871, rindiendo culto á este arte, fundó la «Escuela musical de Bengala,» la «Academia de música,» y una Biblioteca de obras musicales, enriquecida con sus trabajos, y con un gabinete muy completo de instrumentos.

Exceden de cuarenta las obras más importantes que ha publicado, sobre ciencias, literatura, música, dramas é historia, formando un monumento inapreciable y un inmenso arsenal, donde se aprecia el dificultoso pero trascendental desarrollo que tiene en tan extensa comarca el imperio de la civilizacion.

Este principe ilustre ha dedicado una coleccion de sus obras al rey Humberto, adicionadas con los instrumentos musicales más variados y caprichosos, mereciendo que el monarca de los italianos, no sólo acogiese con marcadísimo afecto esta prueba de respeto y consideracion, sino que, como testigo constante de su reconocimiento, le enviase una soberbia mesa redonda de mosaico, de gran mérito é inestimable valor, donde se hallan representados monumentos de Roma tan célebres como la gran San Pedro, el Capitolio, el Panteon, y otros.

La produccion que más fama ha conquistado á Sourindro, *Roma-Kavya*, fué dedicada al rey de Italia, y este ilustre soberano, conociendo su gran importancia, mandó se tradujera en verso por el sabio plaza de Pedro Bernabo-Silorato.

Sourindro, cuyo retrato aparece en el grabado de la pág. 427, se halla condecorado con diversas grandes cruces y encomiendas; es doctor en música; Sogita-nayaká del reino de Napul; presidente de la Academia de música de Bengala; oficial de instruccion pública de Francia; compañero de la Orden del imperio indio; magistrado honorario; miembro de la Universidad de Calcuta, y honorario tambien de las más ilustres corporaciones científicas y literarias del mundo civilizado.

## ACCION MERITORIA

A beneficio de las infortunadas victimas de la catástrofe de Alcedia, los empleados subalternos del ministerio de la Guerra organizaron en el teatro Español una bien escogida funcion. Los diarios han dado ya pormenores sobre la misma. Se representó *La Pasionaria*. Los aficionados al difícil arte de Romea justificaron bien sus aficiones; y distinguidas alumnas del Conservatorio interpretaron admirablemente, en el concierto, partituras difíciles.

Digamos, en fin, para terminar, que en el piano la señorita Julia Moreno Pacheco cautivó al auditorio, no menos por su notable aplicacion y maestría, que por todos esos indeterminables atractivos de una figura tan distinguida y bella, como dulce, graciosa é incomparablemente afable.

# ANUNCIOS

## CONDICIONES PARA EL AÑO 1884

LA ILUSTRACION MILITAR se publica tres veces al mes.

Contiene en sus páginas magníficos grabados, originales de artistas españoles.

➔ Precios de suscripcion: Un mes, 2 pesetas. ➔

El pago precisamente adelantado, no sirviéndose ninguna suscripcion cuyo pago no se haya realizado.

Para todo cuanto se refiera á esta publicacion, pueden dirigirse los suscritores del Extranjero á nuestros activos é inteligentes correspondientes.

EN PORTUGAL.—Lisboa.—D. Alberto de Oliveira, Rua da Esperanza, núm. 133; y á D. Enrique Casanova, Travessa de Santa Justa, 22, tercero.

EN INGLATERRA.—Londres.—Kir Kland Cofit y C.<sup>a</sup>

EN FRANCIA.—Paris.—Mr. le Directeur de la *Gacette des Touristes*, 42, rue La Fontaine.

EN ITALIA.—Roma.—Boca Hermanos.

EN BÉLGICA.—Bruselas.—D. Gustavo Mayoler.

EN AUSTRIA.—Viena.—D. S. Koller, Sundetter, 120.

EN ALEMANIA.—Berlin.—D. L. Brochman y C.<sup>a</sup>, Mamertrage, 118.

EN HOLANDA.—Amsterdam.—D. S. Muller y C.<sup>a</sup>

EN RUSIA.—San Petersburgo.—D. R. Volff, Nend, 27.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

LA ILUSTRACION MILITAR

ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO

VENTA DE IMPRESOS MILITARES

Se sirven á vuelta de correo toda clase de impresos y documentos para las oficinas de los primeros Jefes, Detall, Almacén, Cajeros; Habilitados, Compañías, Gobiernos militares, Bibliotecas, Caja de recluta, etc., etc.

Hay además toda clase de libros rayados y en blanco, Registros, papel timbrado, y cuantos encargos se pidan, con arreglo á toda clase de formularios, facilitándose todo en condiciones muy ventajosas y económicas.

THONET HERMANOS

DE VIENA (AUSTRIA)

Unico depósito, plaza del Angel, 10.

MADRID

Sillerías completas, mecedoras, lavabos, camas, percheros, y todos los demas muebles de su clase.

➔ GRAN REBAJA DE PRECIOS ➔

DESDE 1.º DE ABRIL DE 1884

EL EDEN

PRIMER ESTABLECIMIENTO DE ESPAÑA EN PERFUMERÍA FINA

Cepillería de todas clases, objetos de capricho para el tocador, Peines y Peinetas de concha é imitaciones.

Loction Hugo para embellecer el cutis, 10 pesetas frasco.  
Polvos María, Dr. Hugo, impalpables y adherentes, 7,50 caja.  
Agua de florida de Murray y Lanman, 2,50 frasco.  
Tónico oriental, para impedir la caída del cabello, 2 pesetas frasco.  
Elixires, Dr. Pierre y Botot, 1,75, 3, 5 y 10 pesetas frasco.  
Blancos y rojos para el cutis y tintes para el cabello.

Se garantiza la legitimidad de todos los productos.

➔ 23, CARMEN, 23 ➔

AGUA DE CARABAÑA

PURGANTE.—REFRESCANTE.—DEPURATIVA

NADA PUEDE REEMPLAZARLA

Deber de humanidad es propagar el conocimiento de este precioso medicamento; todo el profesorado la recomienda para las enfermedades del estómago, hígado, bazo é intestinos, y en los vicios humorales, herpéticos, escrofulosos, etc., etc.; ni en un sólo caso defrauda las esperanzas del enfermo.

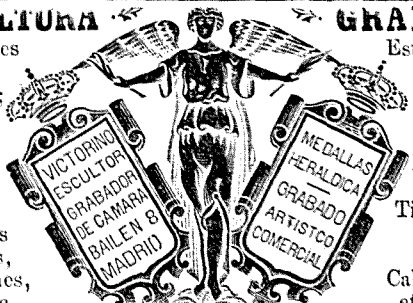
Pídase la Memoria científica de este notable producto.

Ha obtenido cuatro grandes premios; tres medallas de oro.

Venta en todas las farmacias. Pedidos, noticias, Memorias y todo lo concerniente á ellas, al depositario general Sr. Chávarri.

Atocha, 87, Madrid.

<b>ESCULTURA</b>	<b>GRABADO</b>
Medallones y Retratos; Medallas para Bodas, Bautizos, Premios, Religiosas de Santos, Certámenes, etc., etc.	Estampillas Sellos Timbres Placas Cifras Planchas Enlaces Timbrados Alhajas Joyas Calendarios etc., etc.



LIBRERÍA  
GUTTENBERG

14, PRÍNCIPE, 14  
Libros franceses, ingleses, italianos y españoles. Suscripcion á toda clase de Revistas y periódicos extranjeros. Obras de educacion y Ciencias.



LA LECTURA CATÓLICA

Revista decenal religiosa, científica y política.

Condiciones de la publicacion.

La *Lectura Católica* sale los dias 9, 19 y 29 de cada mes. Cada número contiene 24 páginas á dos columnas, que forman 48 de nutrida é interesante lectura.

Precios de suscripcion.

Semestre: Península, 6 pesetas; Cuba y Puerto Rico, 10 idem; Filipinas, 11 idem.

Los pedidos pueden dirigirse al administrador de esta Revista, D. Antonio Ibor y Guardia, Atocha, 20, principal, haciendo el pago por adelantado.

LOS DOS FRANCOS

El mejor establecimiento en vinos de mesa á nueve pesetas los 16 litros. Inmensos surtidos en vinos y licores del reino y extranjeros.

LIBERTAD, 39

TINTURA SIN IGUAL

DEL Dr. BERNET

BAYONA

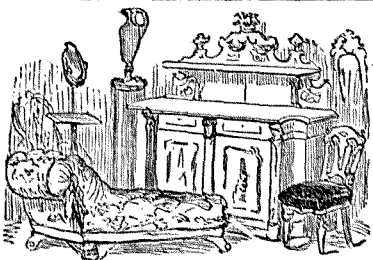
Es la mejor tintura progresiva que se conoce; su uso es sencillo y exento de todo peligro. No mancha la ropa ni la piel.

Considerese ilegítimo todo frasco que no lleve en la caja exterior la inscripcion siguiente:

Depósito único por mayor en España

PERFUMERIA FRERA

➔ Carmen, núm. 1, Madrid. ➔



LA AMUEBLADORA  
Calle Mayor, 117.

En esta casa se encuentra desde el modesto mobiliario hasta el de más lujo. Gran surtido de muebles alemanes y franceses. Se remiten á provincias con buenos embalajes. Se facilitan en Madrid á pagar en un año.

➔ Pedir Catálogos con grabados y Precios, gratis. ➔

SOBRE CUBIERTA

Empieza el verano; el calor aumenta durante el día.

No sabe uno qué hacerse, si no se hace torero.

Esta profesión, ó carrera facultativa, ó empleo público, ó lo que sea, inspira á la juventud estudiosa el deseo legítimo de soltarse á matar.

Porque en esto, como en todo, ya es antigualla empezar por el principio.

O matar, ó morir.

«O ser toro, ó ser torero.»

No caben términos medios.

La afición á la tauromaquia se extiende.

Es verdad que, en opinion de algunos periódicos de frac y servilleta, digo, de frac y corbata blanca, los aficionados impenitentes, y perturbadores, y perjudiciales, son los individuos de poco pelo, socialmente hablando.

Las personas que pagan por un palco 30, 40 ó 100 duros, á nadie perjudican.

Ni á los mismos toros.

Y aún pudieran afiliarse en la Protectora de animales y plantas, no de puntas, sin escrúpulo de conciencia.

El toro es el animal que menos simpatías inspira á la muchedumbre, y no se sabe el porqué.

Hay quien supone que por la razon de sus defensas naturales.

Siguiendo con justicia este orden de consideraciones, el hombre es el animal que cuenta con más y con mejores medios para su defensa.

Bien sé yo que más de seis docenas de toreros negarán esta afirmacion.

Y no faltará entre ellos quien replique:

—Eso sería verdad si nos dejaran matar con escopeta, y parear con ballesta, y picar desde la grada.

Hay otra consideracion muy atendible para compadecer al toro, y es que, segun opina un mi amigo, el cornúpeto que sale á la plaza es el único que tiene razon.

¡Los hombres la tenemos tan pocas veces en la vida!

Consulten ustedes á varios artistas, no en toros, sino en pintura, y oirán cosas buenas referentes á la Exposicion de Bellas Artes.

Uno me decía que la época representada en el *Spoliarium* es la de Napoleon I despues de la derrota de Waterloo.

Y es uno que se titula artista y pinta algo, aunque no sé lo que puede pintar en el mundo.

Y del arte de pintar pasamos como por la mano al arte en peló, á los «circo de caballos,» espectáculos verdaderos de verano, en Madrid.

Despues de los toros y ántes de los dramas mortíferos, nada es tan agradable como ver á un artista (porque éstos tambien se denominan así), arriesgando las mallas de su existencia, á ocho ó diez metros de altura, para ganarse la vida.

Esto parecerá un círculo vicioso, pero es una verdad.

Sin embargo, hay algo más grandiosamente besial que lo indicado.

Y no aludo á los poetas á domicilio.

Los cuadros de fieras al natural.

Desde que han venido al Circo de Price los leones, no faltan al espectáculo más de dos docenas de aficionados.

Van animados por la esperanza de ver cómo comen las fieras alon de persona, aunque extranjera.

En cuanto empiecen los puñetazos en el Circo Hipódromo, acudirá, golpeándose desde la puerta para ver el espectáculo, todo el personal más sano de esta capital.

Un individuo, Monsieur ó Mister Enrique Polits, artista apreciable, ofrece 500 pesetas al guapo que le derribe.

La caída ha de ser boca arriba.

Con esta ligera enmienda se puede poner por Polits.

Siempre le queda el recurso de caer de costado, como pintan al ángel caído.

Era el único espectáculo que no conocíamos en Madrid.

Habíamos visto varias veces á dos sujetos romperse las narices á puñadas en un exceso de fraternidad; habíamos presenciado principios de duelo á navaja.

¡Pero los gladiadores! ¡ah! ¡los gladiadores! Eso nunca.

Volver á la época romana sin pensarlo y cuando menos podíamos esperar, es el colmo de la felicidad.

Quinientas pesetas por derribar á un hombre, es un lujo de remuneracion.

Por esa cantidad se encuentra quien derribe un ministerio y una reputacion, ó más.

Por mucho menos han derribado algunos su propia dignidad.

Ya nadie se detiene en derribos, como no sea en el de la calle de Sevilla.

¡Qué sitio tan pintoresco y tan deleitoso para el verano!

¡Bien sabe el municipio lo que se hace al conservarle intacto!

Cuando termine la rifa benéfica, debería el ayuntamiento de Madrid disponer la colocacion en aquel sitio de una máquina del Tío Vivo.

Con esto los niños y las niñas correlativas, y las nodrizas adscritas, y los *infantes* adjuntos, podrían disfrutar de ese divertimento sin necesidad de ir tan lejos en busca de tanta alegría.

Los vecinos del barrio y los adyacentes se lo agradecerían á la municipalidad de esta villa.

No sé lo que podrá ocurrir mañana; pero hoy por hoy, es el fenómeno dentro del arte: y no dudo ni me extrañaría mañana verle al frente de un nuevo grupo, ó sea peloton político.

Las líneas anteriores forman una charada.

Pensarán Vds. que aludo á un personaje político, y no es así.

Personaje, pero artístico, y esto sea dicho sin agraviar á persona que cultive las letras ó las artes liberales ó conservadoras.

¿A quién puedo referirme sino á Luis Mazzantini de todas las Españas y Montevideo?

¿No es en el actual momento histórico la primera figura?

¿Quién como él, erigiéndose en jefe de escuela, ha conseguido que en los círculos políticos, sin excluir á los *Helados de Viena*, se amenice las conversaciones con algunas frases dedicadas al arte taurino y sus profetas?

Se habla algo del marqués de Novaliches y del marqués de Santa Cruz de Marcenado; pero de Mazzantini nadie se olvida en círculos, paseos, teatros y recepciones de lujo.

Un amigo del diestro me dijo hace pocos días:

—¿Si pudiéramos conseguir que viniese al Ateneo!

—¿A leer algo, ó á matar un toro? le pregunté.

—Luis es chico instruido y tiene aficiones artísticas y gustos literarios. Le he visto en varios estrenos de obras teatrales, *deguisé en gentil-homme*.

Es fino, simpático, valiente, habla en tres ó cuatro idiomas, y mata toros.

Comprenderán Vds. que, con menos motivos, hemos visto ministros del ramo... de cualquier ramo.

Esos entusiasmos populares revelan cierta alegría general, cierto bienestar relativo, justificado en ciertas clases por la baja de los panes públicos.

Dicen que ha disminuido el precio del pan, y esta es conquista del progreso, muy digna de ver celebrada.

En cambio ha subido el de la patata, esa enemiga de los buenos pensamientos, provocativa de lágrimas y embrutecedora de entendimientos.

La patata es el artículo más grotesco de la alimentacion del hombre.

El que es muy comedor y abusa de ese tubérculo, llega á convertirse en un saco relleno de patatas.

¿Cuántos poemas, que son los platos favoritos de la muchedumbre inconsciente, han estropeado las patatas!

Pero echemos una estera sobre este asunto, y vamos al grano, es decir, á Mazzantini; porque Maz-

zantini es el grano que les ha salido á varios toreros y á las conversaciones.

Hay quien piensa en el porvenir de la patria, pero no practica.

Hay quien se ocupa en estudiar ciencias; de éstos, menos.

Hay quien trabaja por el mejoramiento de situacion de la carrera de las armas, aunque tampoco sean muchos los que en el asunto se interesen.

El comercio y la industria suelen absorber la atencion de algunas personas.

Pero en asuntos de espectáculos, y particularmente en toros, son pocos los españoles indiferentes, y menos los enemigos.

Nacemos bravos casi todos, y bárbaros una mayoría inmensa.

Por esta razon los espectáculos que más distraen á la muchedumbre, son los más sangrientos.

No quiero que me tachen de mal patriota: los franceses rivalizan con nosotros en estas aficiones á los cuadros *sanglantes*.

Aún no han concedido la entrada á las corridas de toros; pero en cuanto se anuncia en Paris una exposicion de fieras, ó, mejor dicho, del domador, ó la ejecucion de un reo, acuden con verdadero entusiasmo.

Entre los artistas que funcionan en el Circo de Parish, los que llevan mayor número de personas al espectáculo, son los leones al natural.

Si se preguntara á muchos de ellos el por qué de su asidua concurrencia, responderían:

—Vamos á ver si nos toca en suerte presenciar la cena de las fieras; como quien dice: á ver si hoy se cenan las leones al domador.

Hay gentes que se embriagan contemplando un *beefsteak* personal.

Los individuos más sensibles lamentan la entrada del perro en la jaula de los leones.

—¡Pobre animal! murmuran algunos protectores ¡No sé cómo tolera la autoridad ese atropello!

Cuando el perro sale sin novedad y entra el hombre, los sensibles se tranquilizan.

No faltan señoras y aún caballeros que se estreleccion; pero no cederían su localidad ni dejarían de asistir al espectáculo por cuanto les ofrecieran.

Los que califican de sangrientas y bárbaras las corridas de toros, no vacilan en acudir y aún en celebrar la valentia del domador de fieras y la grandeza del espectáculo.

Es notable la propension que impulsa á las muchedumbres á buscar los cuadros trágicos.

La noticia de un crimen produce más sensacion que la de una obra noble y generosa.

Para tender una mano al desvalido no suelen precipitarse algunas personas: para examinar el cadáver de un suicida y recrearse en el espectáculo de la muerte, sobran curiosos.

La curiosidad puede ser sinónimo de crueldad en estos casos.

Las empresas teatrales que conocen sus intereses, han de acudir á los supremos recursos para excitar la curiosidad del público.

En alguna obra representada en Paris, varios papeles estaban confiados á tigres de veras y á leones legítimos.

En nuestros teatros no han funcionado como actores más que perros y tal cual pollino, y como exceso de lujo, algun becerro enmaromado.

Comprendiendo la necesidad indicada, y viendo que en el circo de Parish dan buen resultado las leonas, la empresa del circo del Príncipe Alfonso ha contratado á la más auténtica, á la más Leona, á miss Leona Daré.

Es de suponer que continúe la racha y que para la temporada próxima veamos, si vivimos, en teatros de primer orden, tigres jóvenes en lugar de galanes, y panteras de carácter en sustitucion de características, y gorilas en vez de actores cómicos.

Desde luego puede asegurarse que saldrán las obras á la escena con mayor verosimilitud.

No digo con *muy propiedad*, porque los autores no cobrarán más á consecuencia de la reforma.

EDUARDO DE PALACIO.